

SOCIEDAD PROTESTANTE DEL SUD

100 AÑOS
Cartas, memorias, recuerdos.
La Iglesia y su gente

1901 - 1º de mayo - 2001

IGLESIA EVANGELICA LUTERANA

Edición de Sociedad Protestante del Sud

*“Donde dos o tres se reúnen en mi nombre,
allí estoy yo en medio de ellos” ...*

San Mateo 18:20

Nuestra Iglesia cumple 100 años. Es un tiempo breve en la historia del Pueblo de Dios, pero para nuestras medidas humanas, es mucho tiempo. 100 años de misión. Un siglo anunciando la palabra de Dios, y administrando los sacramentos.

Jesús dice : “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy en medio de ellos”Nuestras confesiones luteranas dicen que la Iglesia está donde la Palabra de Dios es correctamente predicada y los sacramentos son correctamente administrados. ¡ en cuántos lugares de nuestra extensa parroquia se predicó la Palabra y se administraron los sacramentos a lo largo de estos 100 años!

Desde las sencillas y humildes chacras de adobe de comienzos de siglo, pasando por los establecimientos más grandes y cómodos, los clubes daneses de la región, hasta la capilla en Tres Arroyos. Todos esos lugares fueron y son Iglesia porque allí mujeres, hombres y niños de fe, se reunieron alrededor de la Palabra y los Sacramentos, y así lo seguimos haciendo hasta ahora.

Por cierto que hubo que vencer dificultades, pero Dios estuvo siempre acompañando, fortaleciendo y animando.

Hace 100 años el idioma era otro, también eran otras las expectativas y las necesidades de la comunidad. La sociedad cambió. Seguramente el desafío que enfrentamos hoy en nuestro trabajo como Iglesia es distinto que al comienzo. Por eso –como decía Martín Lutero- es necesario “que la Iglesia esté siempre en proceso de reforma” : saber interpretar el presente, mirando hacia delante, pero sin perder de vista una rica historia trabajada durante 100 años.

Nos queda dar gracias a Dios porque en estos 100 años inspiró a tantas personas para que trabajaran con fe, entusiasmo y esperanza en la proclamación de su palabra. Y pedirle que nos fortalezca en unión con El y entre nosotros para que sepamos ser piedras vivas de su edificio : LA IGLESIA

Pastor Aldo Bidan.

CARTA DE LOS MIEMBROS DE LA ZONA DE TRES ARROYOS A LA IGLESIA DE TANDIL.

A la comisión de la Iglesia de Tandil:

Dado que en los últimos años, especialmente este año, una gran afluencia de daneses se ha afincado en esta zona y viven esparcidos en una extensión de más de 20 leguas, lo que motiva que uno de los pastores tiene trabajo permanente entre ellos; entonces es natural que se ha actualizado la vieja aspiración de tener un pastor propio, pagándole el sueldo aquí. De esa manera se ahorraría tiempo y gastos de viajes.

Como también desearíamos mantener el contacto y relaciones mutuas de la mejor manera posible entre las dos congregaciones, sería de desear que ambas asumieran el compromiso en el sentido de que si una de ellas se quedara sin pastor por un tiempo, el pastor de la otra, -dentro de sus posibilidades-, se comprometiera a reemplazarlo.

Como los daneses viven aquí muy separados los unos de los otros, y por el momento es imposible construir una iglesia como centro de las actividades, nos parece deseable que las dos congregaciones sigan considerándose una en relación con:

- 1- Confección del Libro de la Iglesia. El trabajo extra que esto ocasionaría a Tandil, creemos que será recompensado con los ingresos que la congregación recibiría por la confección de los certificados.
- 2- Ceremonias efectuadas en la Iglesia de Tandil, de manera que los miembros de esta zona pudieran tenerlas en las mismas condiciones que los miembros de la congregación de Tandil. También para estos casos consideramos que la congregación de Tandil tendrá recompensado el trabajo extra por el

ingreso que percibiría por las confirmaciones y los casamientos.

Esperando que la Congregación de Tandil se decida a favor de esta propuesta, y en tal caso proponga una fecha que sería el punto de partida en que el nuevo convenio entraría en vigencia, agradecemos por toda la amabilidad y buena voluntad que la Congregación de Tandil siempre ha demostrado ante nosotros, y les deseamos felicidad y bendición en el futuro.

Irene, 19 de mayo de 1901.

En nombre de los miembros de Tres Arroyos:

Niels J. Ambrosius
Carlos Anderberg
Anders J. Laurlund

(Contestación a la carta anterior)

A LOS MIEMBROS DE LA CONGREGACIÓN
ZONA TRES ARROYOS.

En respuesta a su atenta carta del 19 de mayo de este año dirigida a la comisión de la Iglesia de Tandil, les informamos lo siguiente:

Para tratar sobre la propuesta recibida de parte de los señores Niels Ambrosius , Anders Laurlund y Carlos Anderberg en nombre de los miembros de esa región, se convocó a una reunión congregacional, la cual se desarrolló el domingo pasado. Se nos encomendó informarles que la Congregación en primer lugar siente deseos de agradecerles por la forma en que este asunto ha sido llevado adelante; además expresa su simpatía con el criterio adoptado por

los miembros de la zona de Tres Arroyos de aspirar a convertirse en una Congregación independiente, y por sus propios medios pagarle sueldo al pastor.

Además está totalmente de acuerdo con la forma en que se realizará la separación, según su estimada carta del 19 de mayo. En el futuro se considera entonces a la Congregación de Tres Arroyos como totalmente independiente, quedando los valores materiales, que son de la propiedad de la Congregación de Tandil, de su exclusiva pertenencia a partir de la fecha que se ha de fijar. Por motivos contables, creemos que el 1º de mayo de este año sería la fecha oportuna para considerar concretada la separación.

Le deseamos a la nueva congregación la bendición de Dios, y que el trabajo para el fin común sea fructífero.

Tandil, 21 de julio de 1901

En nombre de la comisión de la Iglesia:

J. N. Nielsen
Secretario

Jens Madsen
presidente

(Contestación a la carta anterior)

**A LA COMISIÓN DE LA IGLESIA EVANGÉLICA
LUTERANA DEL TANDIL.**

Como contestación a su atenta carta del 21 de julio, les vamos a informar lo siguiente, en nombre de los miembros de la zona de Tres Arroyos.

Aprovechamos otra vez la oportunidad de agradecer a la Congregación de Tandil, por la amabilidad y buena voluntad que siempre ha demostrado ante nuestros deseos, y también hoy, con la decisión que se ha tomado el 14 de julio, mediante la cual la Congregación de Tandil ha aceptado nuestra inquietud y manifestado su conformidad con la forma de separación, que habíamos propuesto en nuestra carta del 19 de mayo.

Nosotros compartimos vuestros buenos deseos de que la mutua comprensión en el trabajo se conserve, y que el intercambio entre las dos Congregaciones pueda seguir de la mejor manera posible para beneficio y bendición de ambas partes.

Cascallares, 19 de agosto de 1901.

Carlos Anderberg

Anders J. Laurlund



PASTORES QUE ATENDIERON A LA CONGREGACIÓN A LO LARGO DE SUS CIEN AÑOS DE VIDA.

CHRISTIAN JENSEN: Llegó en 1899 a Tandil para ser ayudante del pastor Rasmus Jacob Theodor Andresen. Pronto comienza a viajar a Tres Arroyos y la zona. A partir de mayo de 1901 se convierte en el primer pastor de la nueva congregación. A principios de 1910 deja su cargo y vuelve a Dinamarca.

HALFRED VIMTRUP: Se hizo cargo del pastorado de la congregación el 1º de abril de 1910. En marzo de 1914 anunció que dejaría su cargo en septiembre para volver a Dinamarca, pero debido a la guerra recién pudo hacerlo en febrero de 1915.

SØREN K. SUNESEN: Había llegado al país con la ilusión de ser chacarero, pero tenía estudios completos de teología. Trabajaba de peón en lo de Blas Ambrosius cuando se produjo la vacante pastoral. Como no era posible conseguir un pastor de Dinamarca debido a la guerra, un día Blas Ambrosius le dijo: “creo que usted tiene que ser nuestro pastor y no nuestro peón”. Desde 1916 hasta 1958 fue pastor de la congregación. Se casó con Karen Møller y tuvieron seis hijos.

MARKVOR PEDERSEN No fue posible determinar con certeza el año CARL JOHAN PLESNER en que llegó y se fue del país cada uno de ellos por no figurar en las actas, sabemos por la memoria de gente consultada que estuvieron entre los años 1928 y 1933 como ayudantes del pastor Sunesen.

ALFRED TOFT: llegó el 21 de julio de 1949 para desarrollar su pastorado como ayudante del pastor Sunesen. Volvió a Dinamarca en julio de 1956. Era casado con Ella K. Jacobsen y tuvieron cuatro hijos.

CHRISTIAN EMIL BRUNAA JEPPESEN: Por pedido de la congregación, DKU (Iglesia Danesa en el Exterior) realiza averiguaciones y trámites

en Dinamarca, y es así como llega el pastor Jeppesen para reemplazar al pastor Sunesen, que se jubilaba. Se retiró el 11 de mayo de 1961 por motivos de salud.

ALFREDO MUNK JENSEN: Es argentino, hijo de daneses. Estudió en la Facultad Luterana de Teología de José C. Paz, Buenos Aires. Hizo estudios de postgrado en Dinamarca, donde fue ordenado pastor. Su pastorado en la congregación se desarrolló entre el 13 de mayo de 1961 hasta el 2 de marzo de 1971. Está casado con Edith Barkley Rasmussen y tiene una hija.

CARLOS LESKÖ: Cursó sus estudios en la Facultad Luterana de Teología. Era pastor ordenado de la IELU. Llegó a ser pastor de la congregación por un convenio realizado entre la Sociedad Protestante del Sud y la Iglesia Evangélica Luterana Unida (IELU). Fue pastor de la congregación desde el 4 de julio de 1971 hasta el 30 de junio de 1973. Estaba casado con Irene Szèn y tenía tres hijas.

ALDO RAÚL BIDAN: Estudió en la Facultad Luterana de Teología. Es pastor ordenado de la IELU. Ejerció su pastorado en Mar del Plata, Buenos Aires y Berisso. Llegó al pastorado de la congregación por el convenio articulado con la Iglesia Evangélica Luterana Unida. Instalado durante la misa de la cosecha el 10 de marzo de 1974. siendo pastor de la Congregación hasta la fecha. Esta casado con Susana Beatriz Zubiría y tienen seis hijos.

“... Asi que, hermanos míos amados, estad firmes
y constantes, creciendo en la obra del Señor
siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el
Señor no es en vano”...

San Pablo, a los cristianos de Corinto

PRESIDENTES DE LA CONGREGACIÓN

BLAS AMBROSIUS. (13 de junio de 1916 - 3 de octubre 1920)
CARLOS ANDERBERG. (17/11/1920 - 21/5/1921. Renuncia por enfermedad)
TERMAN TERMANSEN. (21 de mayo de 1921 - 26 de octubre de 1921)
PEDRO HAUGAARD. (26 de octubre de 1921 - 15 de octubre de 1922)
CARLOS ROUSING. (1º de noviembre de 1922 - 2 de octubre de 1923)
BLAS AMBROSIUS. (2 de octubre de 1923 - 10 de marzo de 1928)
PABLO LARSEN. (10 de marzo de 1928 - 27 de abril de 1930)
RAMÓN HANSEN. (19 de julio de 1930 - 15 de marzo de 1931)
BLAS AMBROSIUS. (21/3/1931 - 17/10/1931. Renuncia por enfermedad)
FERNANDO ANDERBERG. (17 de octubre de 1931 - 20 de marzo 1932).
NIELS JENS ANDREASEN. (29 de marzo de 1932 - 18 de marzo 1934)
ANDREAS POULSEN. (23 de abril de 1934 - 20 de marzo de 1938)
BERTHEL LAURLUND. (18 de abril de 1938 - 7 de abril de 1940)
ANDREAS POULSEN. (7 de abril de 1940 - 3 de octubre de 1943)
JENS KEERGAARD. (16 de octubre de 1943 - 14 de octubre de 1944)
KRESTEN PEDERSEN. (14 de octubre de 1944 - 13 de octubre de 1945)
BERTHEL LAURLUND. (26/11/1945 - 27/9/1952.
HOLGER ANDRÉS BUUS. (27/9/1952 - 16/6/1956)
AXEL RASMUSSEN. (21 de julio de 1956 - 31 de marzo de 1962)
KNUD KEERGAARD. (31/3/1962 - 2/3/1966. Renuncia por enfermedad)
JUAN THIESSEN. (2 de marzo de 1966 - 23 de abril de 1966)
PABLO TERMANSEN. (23 de abril de 1966 - 20 de abril de 1968)
KNUD KEERGAARD. (20/4/1968 - 30-4-1970. Renuncia por enfermedad).
PABLO TERMANSEN. (30 de abril de 1970 - 31 de marzo de 1971).
BENT BONDE SUNESEN. (31 de marzo de 1971 - 1º de agosto de 1977)
SONJA KAARE DE DIBBERN. (1º de agosto 1977 - 31 de marzo 1980)
SVEND RYBNER. (31 de marzo de 1980 - 17 de abril de 1984).
POUL DAM. (17 de abril 1984 - 8de abril 1997. Renuncia por enfermedad)
INGA HANSEN DE POULSEN. (8 de abril de 1997 -)

ANTIGUAS MEMORIAS DE PIONEROS

Pastor Niels Dael (Atendió la Iglesia del Tandil entre 1886 y 1897)

“...Un día de sol en septiembre del año 1886, mi valiente esposa y yo nos despedimos de la casa paterna de ella. Para finalizar tomamos café. Después mi esposa lavó la vajilla y guardó todo en su lugar. Cuando hubo terminado con eso dijo: ‘Bueno, mamá, ahora me voy’. Y partimos para la Argentina”...

...”Muy pronto, luego de instalado en Tandil, comenzaron a llamarme desde otros pueblos. La única Iglesia Luterana Danesa de entonces era la de Tandil, y yo era el único pastor danés en la Argentina.

La gran necesidad de los inmigrantes daneses de recibir atención religiosa, fue el motivo por el cual yo empecé a officiar misas en los distintos lugares de ‘las pampas’ donde ellos residían”...

...”La primer misa que recuerdo haber oficiado entre esos daneses dispersos, se celebró en la casa de un paisano de Tres Arroyos. Como no había otro lugar adecuado, se ofició en un galpón hecho de barro (adobe o chorizo). El altar estaba hecho de la siguiente manera: habían puesto una mesita cubierta por un mantel blanco. Detrás, en la pared, un cuadro pintado. Las velas del altar eran caseiras, de sebo; y los portavelas, dos platillos de café dados vuelta. El reclinatorio para la Santa Cena, estaba hecho con los recados puestos en semicírculo, ya que la mayoría de los participantes había llegado a caballo.”...

...”El texto del día era el de Jesús predicando en las orillas del Mar de Galilea desde la barca de un pescador (Marcos 4). Exactamente así me sentía yo con los humildes elementos que tenía a mi alrededor. Comencé comparando el púlpito que había tenido el Señor en aquella ocasión y comentando que no era mejor que el mío

en esta, y que sin embargo Él había podido llegar a esas personas de manera tal que después nunca lo abandonaron. Poco a poco, a medida que entrábamos en el mensaje del Evangelio, esa extraña sensación de estar en un medio ambiente tan particular se fue diluyendo, y quedaba solamente ese grupo de fieles atento, escuchando con avidez. Desde entonces le he tomado mucho cariño a ese texto” ...

...”Se habían reunido todos los daneses de la zona y se quedaron toda la tarde después de la misa. Yo casi siempre me quedaba toda una semana con cada una de esas pequeñas comunidades, reuniéndonos en los distintos hogares, cantando y conversando. Para mí es una maravilla pensar que esos fieles amigos, -algunos de ellos hoy ricos estancieros-, en aquel tiempo tenían tan poco dinero, que si tenían que comprar nuevas tazas para café, esperaban para hacerlo el día en que tenían la misa en su casa y llegaba el pastor. A uno de los estancieros más ricos de hoy, recuerdo haberlos casado en su pequeño rancho, donde él y su novia se arrodillaron sobre sus recados para recibir la bendición matrimonial” ...

...”En un lugar bastante lejos, al oeste de Tres Arroyos, cerca del pueblo de Coronel Pringles vivía también una pequeña colonia danesa. Una vez un amigo mío de Tres Arroyos se ofreció a llevarme hasta allí en su villalonga para officiar una misa. También aquí era un rancho levantado en barro. Antes de la misa pregunté si alguien deseaba tomar la Santa Cena, pero nadie lo manifestó, cosa que me pareció bastante extraña ya que en varios años no habían tenido esa posibilidad. Entonces oficié la misa sin el orden para la Santa Cena. Cuando terminamos y me estaba por cambiar, la dueña de casa me pidió que volviera y que continuáramos con el Orden, ya que muchos de ellos querían comulgar. Fue una Santa Cena que nunca olvidaré, junto a todos aquellos que allí estuvieron” ...

...”Gracias por todo lo que me dieron a lo largo de esos años, y gracias por todo lo que gané en comunidad con ustedes,

compartiendo lo más profundo que la vida le puede dar a un ser humano”...

(Memorias del Pastor Niels Dael, 1927)

“Recuerdos” (del Pastor R. J. Andresen . Tandil 1898-1926)

...“El domingo 4 de septiembre de 1898 oficié mi primera misa en el sud, que se realizó en la casa de Don Pedro Haugaard, quien por ese entonces vivía en el campo San Martín de Cascallares. Me acompañó el presidente de la congregación del Tandil, amigo bueno y fiel, Don Niels Pedro Larsen. El sábado por la mañana tomamos el tren desde Tandil hasta Tres Arroyos, y allí nos recibió el señor Carlos Anderberg, quien nos llevó a su casa”...

...“La primera impresión que uno tiene de una región suele quedar grabada en la memoria. Así me pasó a mi. Era un día de viento y tierra, tanto que no se distinguía el cielo de la tierra, y había que cerrar los ojos y la boca. Recuerdo también que Niels Pedro Larsen comentaba varias veces que era increíble que la gente pudiera vivir en semejante zona y no fundirse. La historia demostró después que eso era posible. En los tiempos en que relato esto se miraba con extrañeza a la gente que se había ido a vivir tan lejos, como lo era al oeste del río Quequén Salado, ya que era opinión general que las lluvias eran muy escasas en aquella zona. “...

...“El domingo por la mañana salimos en la villalonga de Anderberg en dirección a la casa de los Haugaard. Aquella se componía sólo de una habitación, cocina y la pieza del personal. Esta última había sido desocupada para esta ocasión, y adornada con banderas y ramas para que se oficiara allí la misa. Aquí se reunieron en el transcurso de la mañana alrededor de 50 personas. Llegaron dos carruajes y como 40 jinetes.”...

...“Después de la misa se quedaron casi todos; como hacía mucho que no se reunían, había mucho de qué conversar, ya que cada uno estaba abocado a sus diferentes quehaceres. Cuando llegó la hora de ir a dormir tuvimos que arreglarnos de la mejor manera posible. Se tendieron camas en el piso con recados y cueros de ovejas, a mi –como huesped de honor-, me dieron un catre.” ...

...“Estaban contentos con la misa, eso se notaba especialmente cuando cantaban. En ese sentido se reconocía que era gente de una generación más joven que la de Tandil. Se decidió entonces que se iba a officiar una misa el primer domingo de cada mes. La próxima sería el 1º de octubre en la casa de Carlos Anderberg.” ...

“Recuerdos de Argentina” (por el pastor Christian Jensen. 1912)

...“Cuando en el mes de febrero de 1900 llegué a la Argentina como pastor ayudante del pastor Andresen, de Tandil; debimos enseguida hacer un plan de trabajo. Era después de la cosecha, se acercaban el otoño y el invierno. Ya había que empezar a estudiar con las clases de confirmación. Era necesario que uno de los dos se quedara en Tandil con las obligaciones de la parroquia, mientras que el otro viajaba a las distintas zonas. Nos pareció natural que el pastor Andresen se quedara en casa, y que yo me pusiera las botas para recorrer los campos. Así se decidió, y así creo que nos gustaba a los dos.” ...

...“Luego de un corto descanso en Tandil partimos para Tres Arroyos. Era sábado, y en la estación fuimos recibidos por un hombre ancho y fornido que me fue presentado como el patriarca de los daneses en aquella zona, Don Carlos Anderberg. Primero fuimos al Hotel Francia a almorzar, y a la tarde salimos de la ciudad. La región con sus vastas líneas me resultaba familiar, ya que me recordaba

mi zona natal en el oeste de Jutlandia. Hacía mucho calor, había llovido, y eso hacía que el calor se sintiera más pesado. Fue un alivio llegar al hogar de la familia Anderberg, donde la dueña de casa nos atendió muy bien; primero con agua para lavarnos, y en la mesa con una cena con platos muy sabrosos, de los cuales comimos bastante."...

..."Después teníamos que salir a ver *'el monte'*, y el pastor Andresen me explicaba que era ¡tan hermoso!. Yo pensaba que si bien era lindo, había visto muchos montes igual de lindos antes. Pero cuando más tarde hube visto cómo vivían otros daneses, tuve que reconocer que la casa y el monte de Anderberg se destacaban."...

..."El domingo por la mañana fuimos a la casa de Don Fernando Petersen, donde se oficiaría la misa. Ese día siempre lo tengo muy claro en la memoria. Posiblemente fuera porque fue la primera misa que me tocó officiar allí. Pero creo que más bien se debió a que enseguida todo me resultó muy familiar en la casa. La dueña de casa me hacía acordar a una hermana mía en Dinamarca. Durante muchos años ella fue la única mujer danesa que vivió en la zona. Más tarde supe que se preocupaba siempre por la juventud, que nadie se sintiera solo en esta zona desolada. Por eso reunían gente joven en su casa todos los domingos. Su esposo era igualmente algo especial, en el sentido de que era muy compañero de la gente que trabajaba con él."...

..."Fue como un día de fiesta para mi. Se cantaba con mucho entusiasmo, y nosotros los pastores les hablamos de distintos temas. Todo me resultaba tan familiar que no podía menos que extrañarme al pensar dónde estábamos. Las casas eran realmente muy modestas y pobres al principio, pero la gente rebosaba de buen humor y ganas de trabajar. Eran todas familias jóvenes con uno o dos chicos, habían tenido buena cosecha; ¿qué más se puede pretender cuando uno tiene mucho para hacer, fuerzas suficientes como para

hacerlo, y además se ve el fruto del trabajo?" ...

..."Todavía nos quedaba por llegar a visitar a Don Niels Ambrosius y a sus vecinos, que se habían ido a vivir ¡tan lejos!, como lo era al otro lado del río Quequén Salado. Desde la casa de Blas Ambrosius fuimos hasta las cascadas, donde llegaba el hermano desde el otro lado a recibirnos. Ese fue otro día agradable que me hizo escribir cartas a Dinamarca, describiendo a la Argentina como un país maravilloso con un clima paradisíaco. El tiempo estaba muy lindo y entramos a tomar una ducha bajo las cascadas, Después seguimos viaje hacia el oeste.

Por la noche llegamos a la casa de Don Niels Ambrosius, que era muy modesta, como todas las demás. Esa noche nos acostamos tarde. Se discutía pasado y futuro, Dinamarca y Argentina. Mi anfitrión era un hombre que tenía las ideas bien formadas y el valor de expresarlas. Muy animadas fueron las discusiones porque yo tenía mis impresiones sobre el nuevo país y el viejo, y al mismo tiempo los comparaba. Eso se hace más difícil a medida que uno a vivido más tiempo en el país"...

..."Seguramente fue esa noche o poco tiempo después que Don Nicolás me dijo: '-Mi hermano Blas y yo hemos comprado un campo del cual sale una franja de 32 Has. Que para nosotros es incómoda. Si en ese campo se pudiera hacer una Escuela Superior (Højskole), entonces lo vamos a donar para tal fin'. Hablamos mucho sobre el proyecto, que si bien no se pudo concretar, por lo menos vive en ese lugar el pastor hasta hoy en día"...

..."El invierno de 1900 fue de mucho agua, por eso había que nadar con el caballo, o navegar con los carros. Por eso yo permanecí la mayor parte del tiempo en el sur, ya que era difícil viajar, aún en tren. Un día el pastor Andresen me informó que el dinero de la caja de la congregación del Tandil se había agotado, y que ese mes cobraríamos la mitad del sueldo, y tal vez el mes siguiente tam-

bién. Fue necesario hacer nuevos planes. Yo ofrecí volverme a Dinamarca; pero después de evaluar la situación elegimos otra alternativa que era separarnos. Yo igual tenía la mayor parte de mi trabajo en el sud, por lo tanto era mejor que me mudara allá. Las dos congregaciones sentirían más la responsabilidad por el sueldo de sus pastores. Creo que la idea provenía del sud; por lo menos estábamos seguros de que la gente allí estaría de acuerdo. " ...

..." Así fue. Las cartas escritas en esa ocasión, mediante las cuales las dos congregaciones acordaban separarse de la mejor manera posible, se encuentran en el Libro de la Iglesia, en Irene, que ahora es la residencia del pastor." ...

..." Don Nicolás Ambrosius estaba construyendo casa en su propio campo. A mi me había cedido dos cuadras de campo cerca de su casa. Planeamos hacer jardín, quinta, huerta, y algo hice. Pero luego del verano, la sequía, las ovejas y las hormigas, poco quedó. Decidimos dejar eso de lado, y Don Nicolás me ofreció una pieza en su casa. Allí viví durante cuatro años, lo cual estuvo muy bien hasta que me comprometí. Surgieron nuevas preocupaciones: ¿Nos volveríamos a Dinamarca o nos quedaríamos a vivir en Cascallares o Tres Arroyos?. Otra vez tomó vigencia la idea de las 32 has., y cuando la gente fue informada de eso, todos estaban de acuerdo. La primera lista de donaciones se hizo un día de misa en Aparicio. Pese a que no eran muchos por esos lugares, se juntaron \$1.500.-

Con la construcción de la casa pastoral en Irene se inició una nueva etapa en la vida del pastor. En el trabajo congregacional no hubo cambios, se seguían más o menos las mismas formas, ya que se adaptaban a las circunstancias" ...

Lars Bækhøj. (Escritor y periodista)

...”En la zona de Tres Arroyos se oficiaron misas ya en la época del pastor Dael, pero cada vez más se hacía sentir la gran afluencia de gente a la zona, por lo que le fue imposible al pastor de Tandil atender él sólo todos esos requerimientos, que le demandaban largos viajes.

El pastor Andresen solicitó entonces al consejo directivo de la congregación de Tandil que se le consiguiera un pastor ayudante. Esto se le concedió, y el 13 de agosto de 1899 se leyó el nombramiento del Teólogo Christian Jensen, que llegó en febrero de 1900 y quedó como segundo pastor de Tandil. “...

...”Desde muy joven había sido compañero de estudios y amigo del pastor Andresen, y por ese motivo éste lo hizo venir a la Argentina como su ayudante. Los amigos trabajaron juntos durante un año y medio, hasta que se declaró independiente la congregación de Tres Arroyos, quedando el pastor Christian Jensen como titular de la misma.”...

...”El pastor vivió recibiendo alojamiento y comida en la casa de Don Nicolás Ambrosius, en Irene. No hubo ningún convenio sobre sueldo, se le podía pagar lo que consideraran justo. Se notaba que había leído libros de Søren Kierkegaard, donde se critica a los pastores a sueldo estatal...

Por algo así no quería ser criticado.”...

...”En la zona de Tres Arroyos no hubo un Templo, y las misas se efectuaron en los hogares. Las distancias que recorría el pastor eran grandes, ya que eran grandes las extensiones de campo que cultivaban los colonos. Por eso se hacía una excursión grande cuando se quería ir a misa. Había que salir desde la mañana temprano, y no se podía esperar volver a casa antes de la noche. A eso de las 10 de la mañana empezaban a llegar al lugar donde se oficiaría la misa una villalonga tras otra, y entre ellas venían galopando 2, 3 ó más jinetes

juntos. Los caballos se desensillaban o se desataban de las villalongas, y después eran soltados en un potrerito donde tenían agua y pasto. Toda la gente se saludaba y reinaba un gran entusiasmo. Además de ser una misa, también resultaba ser una reunión social.”..

...”A las 11 se reunían todos dentro de la casa o en un galpón. Cuando era adentro, siempre resultaba más agradable. Como la gente era mucha se ubicaban en dos habitaciones contiguas, sentados en tablones largos sobre cajoncitos de madera. El pastor se paraba en la puerta que comunicaba ambas habitaciones, y así todos lo veían y escuchaban. Una mesita o una máquina de coser cerrada, cubierta con un mantel era el altar, sobre el cual había dos velas caseiras y una cruz. Un banquito con una palangana y una toalla oficiaba de fuente bautismal. La misa se oficiaba en la misma forma que en una Iglesia. La diferencia era que no había mucho silencio, ya que las madres venían con todos sus chiquitos, y la charla de ellos se mezclaba con la predicación del pastor. A pesar de eso, cuando se cantaban los salmos y vibraban las voces bajo el techo bajito de chapas, se notaba en todos una gran emoción, -quizá sentían añoranzas-, Era una época donde se establecían muchos hogares nuevos en la zona, y por eso muy a menudo se oficiaban bautismos, lo cual aportaba cierta animación a los presentes.”...

...”Después de la misa todos comían juntos, y se conversaba animadamente alrededor de las mesas improvisadas. Después de comer, se reunían nuevamente adentro, se repartían libros de canto. El pastor Jensen había conocido las escuelas superiores de Dinamarca (Folke højskole), por lo tanto sabía qué gran ayuda puede ser el canto para el trabajo espiritual. Cuando se había cantado, daba el pastor algunas veces una charla, y después se cantaba otra vez, hasta cerca de las cuatro de la tarde, hora en que los que venían de más lejos debían emprender el regreso. Algunos llegaban desde 40 ó 50 kilómetros de distancia.”...

..."Estas misas juntaban a casi todos los daneses. Muchos que jamás hubieran entrado a una Iglesia, llegaron aquí, porque al mismo tiempo era una reunión con otros paisanos. Ahora escuchaban una predicación y cantaban salmos, cosa que quizá no habían hecho desde su confirmación. El pastor Jensen era muy sencillo en su modo de ser y de hablar. Tuvo que pasar mucho de su tiempo en los caminos entre los distintos colonos. Viajaba a caballo o en sulky, llevaba su bolsa de dormir, así podía dormir en el suelo, sobre una mesa, en una batea, o donde se le diera un lugar. En la mayoría de las casas no había pieza de huéspedes. Algunas casas donde vivían hombres solos, todo era muy primitivo. Pero para él era lo mismo estar allí que en alguna de las grandes estancias donde había pieza de huéspedes e instalaciones sanitarias . Siempre era muy amable, divertido y se interesaba por los trabajos de la gente. Probablemente ningún otro pastor haya compartido alegrías y padecimientos con los pioneros de su congregación como el pastor Christian Jensen." ...

(Del libro "Daneses en la Argentina, 1948)

Johannes Vilhumsen. (Primer director del Colegio Argentino Danés. Nota escrita en 1919 para el periódico "Skandinavien")

..."Alrededor de 1888-1890 llegaron los primeros daneses a la zona de Tres Arroyos, aunque antes, en 1884 se habían radicado dos daneses: Ludvig Pedersen y Johan Svendsen, quienes habían arrendado unas hectáreas de campo en cercanías de la estación Vazquez, trabajándolo y sembrando trigo, demostrando que estas tierras eran aptas para la agricultura a pesar de la arena y la paja brava que la cubría. " ...

...”El primero en instalarse definitivamente aquí (1885-1889) y comprar campo fue Don Carl Anderberg junto con su cuñado Don Julius Rasmussen. Los otros daneses que vinieron luego no estaban en condiciones de comprar campo enseguida, por lo que se instalaban como arrendatarios, especialmente en los campos de San Martín, Román o Leguizamón, para comenzar. Pero cuando llegó el ferrocarril pasando por Tres Arroyos hasta Bahía Blanca, se fueron alejando cada vez más de la ciudad. “...

...”Estos primeros pioneros vinieron todos desde Tandil y eran miembros de la congregación de allá, por eso era lo más natural que el pastor danés de allí viniera a Tres Arroyos a officiar misas. En un principio fue el pastor Niels Dael quien debía realizar estos viajes. En el año 1897 este pastor vuelve a Dinamarca, siendo reemplazado por R. J. Th. Andresen. El trabajo aquí se había extendido muchísimo, ya que ahora también se había sumado la zona de Necochea. Era demasiado trabajo para un solo hombre, por lo que el pastor Andresen consiguió que su compañero de estudios, Christian Jensen, viniera a la Argentina. En un principio vivían ambos pastores en Tandil y se turnaban para viajar. Pero en la zona de Tres Arroyos donde, -con el correr del tiempo-, se habían congregado muchos daneses, surgió la idea o el deseo de que uno de los pastores se radicara aquí, asumiendo el compromiso de pagarle el sueldo, de manera que así se formó una congregación nueva, sin que por eso se disolviera la mancomunidad con Tandil. En el mes de mayo de 1901 se mando desde Tres Arroyos una carta a Tandil en donde se expresaban estos deseos, y que estaba firmada por Niels Ambrosius, Carl Anderberg y Anders Laurlund en nombre de la comunidad. En Tandil aceptaron de inmediato la propuesta, marcando la fecha del acuerdo el día 1º de Mayo de 1901. De esta manera nace la congregación independiente de Tres Arroyos, siendo el Pastor Cristian Jensen su primer pastor titular. “...

...”La localidad de Irene era por ese entonces algo así como el centro de la comunidad, y el pastor fue alojado en la casa de Niels Ambrosius. Los integrantes de esta nueva congregación vivían muy dispersos, de manera que no se podía hablar de construir una iglesia, y las misas se oficiaban en las distintas chacras. El pastor Jensen tenía alguna experiencia en relación con las escuelas superiores (Højskole) de manera que no se conformó solamente con officiar las misas, sino que luego de ellas ofrecía diferentes conferencias. A veces los temas eran tan amplios, que no podían tratarse en un solo encuentro, por eso no era extraño que tuviera dos o tres temas en marcha simultáneamente, ya que nunca repetía, ni siquiera en otros lugares, las mismas conferencias.” ...

...”Niels Ambrosius había estado cuando joven en una de esas Escuelas Superiores y desde entonces tenía sumo interés en ese tipo de actividades; por lo que cuando el pastor manifestó su interés en llevar adelante algo parecido, lo apoyó decididamente. Participaron en la primer convocatoria una docena de jóvenes. Si no se continuó con esa actividad en ese entonces, se debió quizá a que era un trabajo demasiado grande para una sola persona, sobre todo considerándolo como un “hobby” de tiempo libre. Los largos viajes que debía realizar el pastor para llegar a los distintos lugares de la parroquia a officiar las misas (a caballo o en sulky), y la tarea de preparar las conferencias, permite comprender que no le quedara mucho tiempo para la escuela. “ ...

...”En su interés por la formación cristiana y popular, fue también el pastor Jensen el que puso en marcha las fiestas de verano. En un principio se realizaba un solo encuentro, y era siempre en Irene, pero poco a poco se fue haciendo muy grande, por lo que se dividió en dos: uno en cercanías de Cascallares y el otro en El Perdidó, contando siempre con la colaboración del pastor Andresen, además del pastor local. “ ...

..."El 5 de marzo de 1905 el pastor Jensen se casó con Bertha Weimann, maestra y enfermera, e hicieron su viaje de bodas a Dinamarca. Mientras tanto la congregación se preparó para hacerle un buen regalo, que resultó ser una casa construída en un predio de 80 has. cedidas por Niels Ambrosius. Allí vivieron entonces durante los siguientes cinco años. Pero ya el trabajo no era el mismo. El pastor en sus largos viajes, debía dejar sola a su esposa, lo que lo preocupaba mucho. Por esa razón acortaba sus viajes. Esto a su vez atormentaba al Pastor porque sentía que no daba lo suficiente a su comunidad y sobre todo a los jóvenes; por lo que decidió volver a Dinamarca. A través de notas en los diarios daneses (que circulaban en Argentina y en nuestra región) en septiembre de 1909, hizo saber a la congregación su decisión, invitando a sus miembros a una reunión a realizarse en Tres Arroyos, donde debía definirse si deseaban que viniera otro pastor. "...

..."En esa reunión hubo un total acuerdo sobre la necesidad de traer otro pastor en su reemplazo. Se le pidió que escribiera al pastor Niels Dael y al decano Oscar Meulengracht que estaban en Dinamarca y habían sido pastores en Tandil, y pedirles que buscaran a alguien que quisiera venir, ya que eran conocedores de la Argentina y de sus condiciones. Además en la reunión se trató el tema de la casa pastoral en Irene (hoy conocida como 'Montecura'). El pastor consideraba que pertenecía a la congregación, pero esta aseguraba que las colaboraciones que se recibieron para su construcción eran un regalo para el pastor Jensen, por lo que la casa era de él. La congregación tampoco podía ponerse de acuerdo en la compra de la casa, algo que solucionaron los hermanos Niels y Blas Ambrosius comprándola, y comprometiéndose a alquilársela a la congregación para vivienda del próximo pastor."...

..."Aquí quizá convenga aclarar que la congregación no había tenido una organización institucional fija hasta entonces. No había ningún consejo directivo en ella. Solamente un grupo de per-

sonas se había comprometido para garantizar un sueldo fijo para el pastor, de manera que cuando las contribuciones generales no alcanzaban, ellos ponían el dinero faltante. "...

..."El pastor Jensen continuó en su trabajo hasta que su sucesor hubo llegado. Este fue el pastor Halfred J. Vimtrup, que anteriormente había sido catequista en la Iglesia Santísima Trinidad de Copenhagen. Además había sido maestro de Escuela Superior, por lo que se le consideraba apto para continuar con el trabajo del pastor Jensen. El 1º de abril se hizo cargo de la atención pastoral de la congregación." ...

..."Pero Vimtrup no se hallaba bien en la Argentina. La casa pastoral de Irene no le gustaba, y luego de su matrimonio con Kristine Petersen, hija de Fernando Petersen de Cascallares, dejó esa casa y se trasladó a Tres Arroyos. A principios de marzo de 1914 quiso dejar el cargo desde el 1º de septiembre, pero a causa de la guerra mundial que se había desatado era difícil volver a Dinamarca, y era también difícil para la congregación conseguir otro pastor, por lo que Vimtrup se comprometió a quedarse hasta el 1º de febrero de 1915. Cuando ese día llegó se retiró, quedando la congregación sin pastor."

..."Cuando el pastor Vimtrup anunció su retiro, hubo una reunión en Tres Arroyos el 20 de marzo de 1914 donde se eligieron siete personas que debían encargarse de conseguir un nuevo pastor y redactar los estatutos necesarios para el manejo de la congregación, a fin de que en el futuro pudiera actuar como una entidad jurídica. Estas siete personas fueron:

Blas Ambrosius, de Tres Arroyos.
Fernando Petersen, de Cascallares.
Pedro Haugaard, de Irene.
Martín Petersen, de El Perdido.
Gunde Gundesen, de Copetonas.

Rasmus Hansen, de Copetonas.
Søren Olesen, de Oriente.

Durante un año se buscó sin resultado un pastor para Tres Arroyos. Fue entonces que se presentó el Candidato a Teólogo Søren K. Sunesen para el puesto. Hacía un par de años que había llegado al país, y en realidad su intención era dedicarse al campo, pero como no se conseguía pastor de Dinamarca pensó que también servir al Señor era una posibilidad. No había sido ordenado como pastor, pero de cualquier manera ya comenzó a officiar misas en febrero de 1916.”...

...”Se envió carta al ministerio de Iglesia en Dinamarca en la cual se solicitaba autorización para que el pastor Andresen de Tandil lo ordenara al ministerio de la Palabra y los sacramentos. Normalmente esa ceremonia es presidida por un obispo, pero dadas las circunstancias se autorizó la ordenación, llevándose a cabo la misma el 4 de febrero de 1917 en la estancia de Pedro Haugaard, en Irene. “...

...”La comisión provisoria que había sido nombrada para la redacción del estatuto que regiría los destinos de la congregación, habían terminado con su trabajo, y el 13 de junio de 1916, en Tres Arroyos, estos fueron aceptados, y la misma gente que los había redactado formó el primer consejo directivo de la congregación. Además esta reunión fue el principio del gran trabajo de construcción iniciado más tarde por la congregación. En 1915 se debatieron los planes de la construcción de un colegio, durante los encuentros de verano en Cascallares y El Perdido. Ya había quienes ofrecían pequeñas o más grandes donaciones para tal fin.”...

Origen de los "8 dage på Højskole" (1923, por el pastor Søren K. Sunesen)

..."Cuando en julio de 1923 el director Johanes Vilhumsen se retiró del colegio, todavía no se había contratado un nuevo director. El maestro S. P. Kristiansen y yo nos hicimos cargo interinamente de la dirección del colegio. En tales condiciones no había motivo para convocar al curso de varones, por eso nos limitamos a seguir adelante con la escuela primaria, dentro de lo posible de la misma forma, lo que aparentemente se logró" ...

..." La única innovación que surgió fue que nosotros aprovechamos la visita a Argentina del director de escuela superior (Højskole) Lars Bækhøj, para tratar de realizar "8 Días en Højskole" en el estilo en que los colegios superiores de Dinamarca los han realizado en los últimos años, durante una semana durante las vacaciones de verano" ...

..."Estas reuniones se hicieron del 20 al 26 de septiembre, y estuvieron muy concurridas. Las alrededor de 40 camas de las que disponía el colegio para pernoctar, estaban ocupadas desde el primer día, y la cantidad de participantes que llegaban a la mañana y volvían a la casa a la noche crecía día a día. Para la misa del domingo 23, donde predicó el director Lars Bækhøj, había alrededor de 300 participantes; y durante los últimos días la cantidad de concurrentes era más de 100. " ...

..."El conferencista principal fue, naturalmente, el Sr. Bækhøj, quien en una serie de conferencias trató la vida de Grundtvig hasta sus años mayores, su opinión sobre la vida popular y cristiana, y su influencia sobre los primeros hombres que desarrollaron el pensamiento de la escuela superior: Kold, Schrøder, Trier. Además dio una conferencia sobre el desenvolvimiento de la escuela superior desde sus orígenes hasta el tiempo actual. El domingo, des-

pués de la misa, dio una charla sobre comparaciones entre Argentina y Dinamarca”...

...”El Sr. Redactor Bennike dio una conferencia sobre Hans C. Andersen, una sobre Søren Kirkegaard, y una sobre historia argentina antigua.

El Sr. Carl Christensen, de Buenos Aires, habló sobre la influencia de la poesía de los salmos extranjeros sobre los daneses.

El Sr. Pedro Delmar inició un debate sobre problemas de enseñanza. Yo mismo di dos conferencias históricas sobre los Hugonotes y sobre el poeta Hauch; y otras dos conferencias más. “...

...”Yo creo que había común acuerdo sobre el éxito de esta experiencia, y la opinión de que deberíamos tratar de hacer algo por el estilo todos los años” ...



Entrevista con Karen Sunesen (Realizada por Mónica Bjerg el 25 de noviembre de 1988)

¿Cómo llegó a la Argentina?

Vine de Dinamarca con mi mamá. Hacía muchos años que ella quería visitar a la hermana que tenía doce años más que ella y vivía en Necochea. El esposo era herrero, él hacía esos “zapatos” para los caballos porque en ese tiempo (1914) había poquitos autos y la mayoría usaba caballos, y los caballos tenían que tener esos “zapatos”. Ellos vivían en Necochea y mi mamá quería visitarlos. Mi mamá era modista y se había quedado viuda cuando yo tenía tres años. Ella tenía muchas ganas de volver a encontrarse con su hermana. Primero no quería salir de Dinamarca para no abandonar a su madre (mi abuela). Hasta que la abuela murió a los setenta y cinco años. Entonces pudimos haber viajado, pero yo tenía quince años y había empezado a estudiar... todavía me faltaban dos años para tomar mi

examen. Entonces mamá esperó esos dos años hasta que en marzo tomé mi examen y en abril nos fuimos para Argentina. Lo último que yo le decía a mi prima antes de partir (yo era la más chica de la familia y tenía una sola prima) era que no llorase, porque dentro de un año yo iba a volver a Dinamarca. Sin embargo iban a pasar doce años y medio hasta mi regreso; y cuando regresé lo hice con esposo y tres chicos

Cuando vinimos a Argentina el buque tardó tres semanas. Yo he viajado cinco veces en buque a Dinamarca y una en avión; pero prefiero el buque por las entradas a los diferentes puertos, son una preciosura...

Yo estuve en Necochea viviendo con mis tíos (¡estaban tan contentos!) Entonces el pastor Andresen quería que yo empezara un colegio para chicos daneses en Necochea. Pero mi mamá dijo: "Esta chica ha estudiado toda su vida, ahora tiene que probar de ir a trabajar para aprender algo". Por suerte yo me empleé en la casa de la madre del Dr. Khier. Al poco de emplearme nació su séptimo hijo (tuvieron doce). Ahí estuve un año trabajando y aprendí lo que mi mamá quería. Nos levantábamos todos los días a las cuatro de la mañana, y cuando había que lavar, a las tres de la madrugada... en esa casa con siete chicos siempre había mucho que lavar... cantidad de sábanas. Así fue como aprendí bien a trabajar, como quería mi madre. Cuando yo le conté a mi mamá cuánto trabajo teníamos (casi sin libertad), entonces mamá dijo: "chica, ¿por qué no me lo dijiste?, podrías haber tenido otro trabajo". Y yo le contesté ¿Y para qué? Me trataban como a una hija y fueron mis amigos de toda la vida. Yo era como de la familia, me gustó aquello porque aprendí a trabajar bien.

Cuando salí de allí viví cinco meses con mi tía en Necochea y aprendí castellano con las monjas francesas. Después estuve dos años de maestra en la casa de Blas Ambrosius, en "La Constancia". En esa época en casi todas las casas había maestras de Dinamarca porque los hijos tenían que aprender dinamarqués. Después que

estuvieron dos años conmigo de maestra, mandaron los hijos a Buenos Aires a estudiar y a aprender bien el castellano, pero la principal preocupación era que aprendieran danés. En ese tiempo los daneses no se mezclaban mucho ni se casaban con otros.

¿Cómo fue que conoció al pastor Sunesen?

Bueno, él estudió en Dinamarca donde tomó su examen teológico, pero al mes se vino a la Argentina porque quería ser chacarero. Él era de una familia de campo en Dinamarca, y a pesar de que estudió en Copenhague lo que le gustaba era el trabajo de la tierra. Así que acá empezó a trabajar como peón de Blas Ambrosius en la cosecha de 1913. La tarea que tenía era poner aceite en el motor de las trilladoras. Tenía que cuidar que todo estuviese con aceite, ese era su trabajo. Después fue peón cerca de un año, y araba con caballos. Todo eso le gustaba. Pero en 1915 Don Blas habló con mi esposo y le dijo: "Nosotros estamos acá sin pastor y no podemos conseguirlo por la guerra. ¿A usted no le parece que Dios lo mandó aquí después de tomar su examen teológico?... creo que usted tiene que ser nuestro pastor y no nuestro peón".

Mi esposo lo pensó un poco y aceptó ser pastor hasta tanto consiguieran otro que viniera de Dinamarca. Entonces en 1916 empezó a trabajar duro, tenía misas en muchos lugares, como en ocho partes... pero las misas eran en las casas de los chacareros porque no había iglesia. Recién en agosto de 1917 empezó el colegio en Cascallares.

Mi esposo y yo vivíamos en lo de Blas Ambrosius cuando yo trabajaba allí como maestra. Fue en "La Constancia" donde yo lo conocí, cuando llegué en 1916. El 4 de febrero de 1917 lo ordenaron como pastor en la estancia de Haugaard. Ellos tenían una sala grande de fiesta. Para esa altura todos creían que entre nosotros había un entendimiento. Todos, todos creían eso. Pero no había... nada entre nosotros. Claro que yo lo respetaba y todo. Él era un caballero, fue así toda la vida... conmigo como esposa también. Yo he te-

nido un esposo excelente. Pero en aquel entonces yo ni siquiera pensaba que él estaba interesado en mí, o que me quería, porque no me lo demostraba. Entonces cuando lo ordenaban en febrero (eso lo tendría que haber hecho un obispo, pero lo autorizaron a hacerlo al pastor Andresen), yo no estuve, porque el 3 de febrero es mi cumpleaños y mi mamá y mis tíos quisieron que yo fuese a Necochea. Imagínate que si yo hubiera estado comprometida con Sunesen (como todos creían) no me iba a perder la ordenación. Como yo no fui, después me contaron que la gente decía “entonces no debe haber nada entre ellos”.

El día que inauguraron el colegio, yo estaba de rodillas, con un trapo en la cabeza limpiando el piso, porque íbamos a tener la visita de los dueños del periódico Syd og Nord, los viejos Bennike, que paraban en lo de Blas Ambrosius para ir a la inauguración de Cascallares. Así que yo estaba puliendo el piso para la ocasión y entonces vino mi esposo para despedirse porque a él le habían hecho dos piezas y un baño adosados al colegio donde tenía que vivir. Como te dije, yo estaba arrodillada, con ese horrible trapo en la cabeza, y entonces él pidió mi mano. Le dije que yo nunca había pensado en eso y él me contestó: “¿Quiere pensarlo?”. La situación era tan rara, yo ahí sin ninguna ropa fina, de rodillas en el piso, fregando... Le dije que sí, que lo pensaría y él se fue contento... no me dio un beso porque en ese tiempo no se usaba.

Yo hablé con mi mamá y ella no se quiso meter porque era yo la que tenía que decidir. Lo único que ella me dijo fue que pensara que en el mundo no había mejor hombre que Sunesen. Aún así yo tomé cuatro meses para pensarlo. ¡Tenía un miedo! Ahora nadie piensa tanto las cosas... Yo no quería casarme si no era para toda la vida y por eso quería estar segura. El 4 de diciembre le dije que sí... él estaba muy alegre y yo también. Entonces le dije: “Yo voy a hacer que puedas perdonarme la espera queriéndote toda la vida”. Estuvimos 44 años juntos.

Estuvimos comprometidos un año y durante ese tiempo yo trabajé de maestra en lo de Gundesen. Entonces Don Blas pensaba que en el colegio de Cascallares no había que enseñar sólo a grandes, sino que también los chicos debían aprender ahí, sobre todo el dinamarqués. Así que en 1918 hicieron el colegio infantil y el chalet para nosotros, donde vivimos hasta 1949, cuando nos mudamos a Tres Arroyos. Vivimos aquí hasta que mi esposo murió en 1962.

¿Cómo era la tarea del pastor en la comunidad, y la vida religiosa y social?

Al principio muchos de los que ahora son ricos eran pobres... había misas en los galpones o en las casas;... muchas veces el altar era una máquina de coser tapada con un mantel... detrás se ponían las banderas y un Cristo. Siempre teníamos que recorrer el campo para dar misas... En general, las chacras tenían un corredor y cuando los chacareros estaban mejor de dinero lo cerraban para usarlo para las misas. Uno podía ver cómo adelantaban las chacras, hasta que terminaban comprando la tierra. Muchos de los que hoy son ricos empezaron como medieros. Eso era muy, muy común... Hay muchas familias grandes ahora, que empezaron así. Mi esposo ayudaba a los que recién llegaban. Hemos tenido muchos que venían y vivían en nuestra casa hasta que encontraban trabajo. Como mi esposo iba por todas partes dando misas, sabía quiénes necesitaban peones. Algunos de los dinamarqueses que recién llegaban querían que mi esposo los recomendase a lo de los Gundesen... Era una estancia hermosa cerca del mar... me acuerdo del frutillar que había en esa estancia y de los dulces que hacía María, la sirvienta.

Las chacras eran una pequeña Dinamarca, porque los peones, las sirvientas, las chicas eran todos dinamarqueses... pocas veces no pasaba eso. Me acuerdo de Victoria, la sirvienta de la estancia de Blas Ambrosius, ella era argentina... don Blas la había contratado para que su señora aprendiera a hablar castellano, sin embargo

fue Victoria la que aprendió a hablar dinamarqués y la pobre señora se quedó con su pobre castellano. En ese tiempo los dinamarqueses éramos muy cerrados... no íbamos a las fiestas de argentinos, no porque no quisiéramos, sino porque éramos muchos y organizábamos todo entre nosotros. Creo que las dificultades para hablar castellano (sobre todo para las mujeres), también explica que no nos juntáramos con argentinos. Había muchas mujeres que no aprendían castellano, y ni siquiera podían hacer las compras porque no podían hacerse entender. En los negocios de Tres Arroyos que tenían clientela dinamarquesa, siempre había un empleado que pudiera hablar dinamarqués para atender a las señoras, por ejemplo en Casa Aduris y en Galver.

Al principio los daneses no tenían autos y muchos venían a las misas en coches con caballos o en sulky. No importaba si llovía o hacía un frío terrible, ninguna familia faltaba, y si alguien no venía era porque estaba enfermo o tenía un problema grave. En ese tiempo las misas eran a las once de la mañana, después servían naranjada, vino y sandwiches. Luego nos reuníamos a cantar con el libro de cantos, mi esposo daba una pequeña conferencia. Siempre se hacía tarde, nadie quería irse, y nosotros teníamos que terminar durmiendo en la chacra donde tocaba la misa, y volver a Cascallares o a Tres Arroyos recién el lunes por la mañana. La principal reunión era la misa, además del Sommerfest, no había fiestas importantes en el año y creo que por eso las misas se “estiraban” tanto, y nadie quería irse.

Al principio había pocos lugares donde tuvieran un piano, por ejemplo en lo de Haugaard tenían órgano y piano de cola, y en el colegio y en lo de Blas Ambrosius. Había pocos lugares donde yo pudiese tocar. Con los años, casi todas las chacras terminaron teniendo un piano, entonces yo tocaba y cantábamos. Yo también me compré un piano... con lo que ahorré trabajando como sirvienta, y lo tuve primero en lo de Gundesen... a él le gustaba que yo tocara des-

pués de cenar mientras la esposa zurcía, yo tocaba y él aprendía a cantar.

¿Qué lugar ocupan Dinamarca y Argentina en su identidad?

Amo a Dinamarca,... amo mucho a ese pequeño país tan lejos... pero mi corazón está en la Argentina. He vivido más de setenta años en este país que no ha tenido más que bondades para mi.

Como ejemplo te voy a contar cómo nos recibió cuando llegamos con mi madre. Los primeros días en Argentina mamá y yo vivíamos en el hotel de inmigrantes, y yo tenía miedo porque nos habían contado que se robaba, y de que los argentinos se aprovechaban de los extranjeros. Nosotras no podíamos hablar una sola palabra de castellano, y tuvimos que salir de Buenos Aires para Necochea a la noche. Lo único que sabíamos era que teníamos que cambiar de tren en un lugar llamado "Ayacucho"... nosotras no podíamos pronunciar aquella palabra, sólo nos salía bien la letra "U". En el tren había un señor junto a nosotros que se levantó en la estación y nos dijo que debíamos bajarnos ahí, pero nosotras no nos animábamos, sobre todo yo, que tenía tanto miedo que nos engañara. Yo le insistía a mamá que no nos bajásemos del tren, entonces este señor de bigote negro y grande, sacó nuestras valijas al andén para que entendiéramos que esa era nuestra parada... Asustadas entramos en el restaurante para esperar nuestra combinación a Necochea y pedimos té y medias lunas. El señor se sentó en otra mesa, y cuando mamá quiso pagar lo que tomamos, él ya había pagado. Mamá, que no podía decirle nada, se levantó y le agradeció por señas.

Cuando oí la sirena del otro tren me levanté precipitada, y él tomó nuestras maletas y las subió al tren, se sentó y nosotras queríamos hablarle pero no podíamos. Finalmente antes de llegar a Necochea, en una estación se levantó, nos saludó y se fue. Ese era un Gaucho verdadero. Así me recibió este país donde siempre me han tratado bien y me han ayudado.

Francamente no hay país en el mundo mejor que Argentina, es una maravilla, hay de todo, podríamos vivir como reyes y si alguien ha destruido este país, esos hemos sido nosotros.

Grethe Sunesen de Rybner leyendo las memorias de Fru Sunesen

....después de las vacaciones, fui a trabajar a lo de Gunde Gundesén, como la maestra de Thue y Nicolás, y Thorvald Hauris y Erna Rousing, era mucha alegría para mí tener ese trabajo. Había comprado un piano usado, mientras trabajaba con Anders y Birgitte Andersen, y ensayaba mucho, para ayudar con el canto. En esa tarea Gunde me ayudaba mucho, porque estaba muy interesado en aprender nuevos cantos. Habíamos conseguido el Dansk Argentinsk sangbog, que fue hecho en Argentina en la época de la primera guerra, y ese libro teníamos para cantar después de la cena, y a veces Gunde decía : Podemos aprender uno nuevo. Y así seguíamos hasta las 12 y media o la una de la noche, hasta que Maren, la sra.de Gunde, se cansaba y decía : “Ahora yo me voy a la cama “.

Sunesen rindió su examen de teología en noviembre de 1913, y justo después salió de Dinamarca, para Argentina, porque quería ser chacarero. Su primera cosecha era con las trilladoras grandes, en lo de don Blas, en La Constanca. Durante 1914 también fue peon, y en 1915 fue maestro en lo de Don Blas. La congregación no tenía pastor y no podía llegar nadie de Dinamarca por la guerra, entonces un día don Blas le preguntó si no quería ser pastor en la congregación “¿ No le parece que Dios le mandó para acá para ayudarnos, ya que no tenemos ningún pastor?”. Sunesen pensó un poco la propuesta, y después dijo que si, pero solamente hasta que pudiera venir un pastor de Dinamarca. En 1916, Sunesen comenzó a viajar en un sulky, y tuvo misas, en los lugares adonde podía llegar. En primer lugar porque hasta que no estaba ordenado no podía bautizar ni confirmar. Y como tenía que ser un obispo que lo ordenara, le dieron permiso a pastor Andresen de Tandil, para que pudiera celebrar la ordenación. Esto sucedió el 4 de febrero de 1917, en la estancia de

Peder Hauggaard, en Irene. Todos los que estuvieron dijeron que fue una ceremonia muy solemne, pero yo desgraciadamanete no estuve. En ese momento, no sabía que iba a ser la sra. del pastor y como tenía cumpleaños el 3 de febrero, me fui a Necochea con mi mamá y mis tios. De haberlo sabido, hubiera ido a la ordenación, que seguramente ha sido uno de los mayores momentos en su vida. Siempre he estado muy contenta con ser la sra. del pastor, y he sido dichosa pudiendo cantar y tocar para las misas, y en conferencias. Hasta que cumpli 80 años he ayudado con las comedias en Centro Danés, porque eso me gustaba mucho.

... cuando Sunesen me propuso casamiento, estaba en medio de cera y trapos, y yo no sabía que decir, y me preguntó si quería pensarlo, y eso hice. Yo seguí encerando. Solamente nos vimos de vez en cuando. Hablé con mi mamá, y ella dijo que mejor y más fino hombre no podía tener, pero que la decisión de casarme era mía. El 9 de diciembre cuando visité al cónsul Carbels, en el Colegio Danés, fui y le dije a Sunesen que si y nunca me he arrepentido. Para mi cumpleaños me dio esta poesía, y creo que he cumplido todos los deseos que el pedía en sus últimas líneas : “ cuando el sol se va, y el día se termina, hasta cuando yo no esté más”

Se hablaba del casamiento. Para el 4 de diciembre de 1918, y tenía que ser en lo de don Blas. Gunde Gundersen hubiera querido tenerlo en su casa, pero entonces había que usar una carpa, porque no tenían un espacio tan grande. En lo de don Blas, había lugar, y era un lindo día. Fuimos al registro civil a las 10, y cuando volvimos estaba pastor Andresen., y tío Christian estaba muy orgulloso porque él tenía que acompañarme (*llevarla al altar*). Valborg tocaba la marcha nupcial. Y después dijimos si, y ya eramos marido y mujer, prometimos estar juntos en lo bueno y en lo malo, y eso hicimos en 44 años. Después de la ceremonia, hubo un lindo almuerzo. El día era tan agradable que los visitantes disfrutaban en el jardín.

Al día siguiente teníamos que levantarnos temprano, para viajar a Lartigau, porque se casaba la hija mayor de Anders Laurlund, Kristine que se casó con Bredahl Kristensen. Nos levantamos a las 5 de la mañana, fuimos en un día hermoso a Lartigau. A mi me parecía que era un día muy, muy emocionante. El camino era bueno, cuando pasamos por Dorrego, la estancia de Urquiza, veíamos Sierra de la Ventana. Había un gran casamiento en lo de Laurlund, bailamos, pero Sunesen y yo, no nos quedamos hasta que terminó la fiesta, nos fuimos a la cama, porque al día siguiente debíamos viajar a Tres Arroyos, donde estaba mi mamá esperándonos en el hotel Tres Arroyos, Los caminos estaban secos en todos los lugares, era diciembre. Pero justo frente a Cascallares había un pantano, que estaba todo el año, dijo la gente. Nunca estaba seco. Pero Sunesen lo miró y dijo :“Pero eso lo puedo pasar,..” y ahí se quedó, en el único pozo que había. Yo tenía que manejar y Sunesen tenía que empujar, con el hombro, y me dijo que cuando el auto empezara a moverse , yo tenía que acelerar y no dejar de hacerlo hasta que llegara adonde estaba seco. Y eso hice. Y lo hice bien, pero cuando miré para atrás, quedé muy asombrada, porque no podía creer lo que veía, Sunesen venía todo bañado en barro gris , de arriba a abajo, y cuando subió al auto no tardaba mucho en embarrarme yo también. Cuando llegamos al Hotel en Ts.As., mi mamá dijo : “ Pero, adonde han estado uds”. Habíamos andado casi 350 km. Y era el único pantano en todo el camino. Y ahí nos encajamos. Debe haber sido para que yo aprendiera como era estar casada con el pastor. Tampoco fue el último pantano que tuvimos en los 44 años que estuvimos casados. Al día siguiente teníamos que ir a Necochea, para la inauguración de la Iglesia, o sea el 8 de diciembre, con una misa muy ceremoniosa, con pastor Andresen, pastor Johan Nielsen, Sunesen, y alguien de la Iglesia en Bs.As., había bautismo y mi mamá era madrina de una nena.

En mayo nos mudamos a la nueva casa, y allí estuvimos en 31 buenos años. Con gatos y perros, gallinas, un ternero guacho y un petiso. (cuenta Grethe : mamá era de Copenhague, y no sabía hacer trabajos de campo, y papá pensaba que él tenía que ordeñar, pero el tampoco en-

tendía nada, así que cuando se ponía, la vaca miraba para atrás, y se iba. Entonces mamá tenía que aprender a hacerlo) Todos los animales se trataban entre ellos muy bien, tan bien, que a la mañana cuando aparecía con leche y pan, todos estaban, gallinas y gatos comían juntos. Un día vino uno de los maestros del Colegio, y cuando vio eso, dijo : “ esto parece el jardín del Edén”. Y tante Anne, la sra. Pedersen, un día dijo : “ Cuando yo llego a la tranquera de uds., muchas veces pienso en un verso : Que había un Dios, un Nazareth para nosotros, un lugar en la tierra, lindo , en el sur y en el norte, donde sobre todo vimos los pasos de Dios y escuchamos contentos sus palabras, su espíritu y vida en la tierra”. Me gustaba mucho que tante Anne nos comparara con Nazareth. Siempre he procurado hacer un hogar en paz y alegría, y mi esposo me ayudaba mucho para lograrlo. Así que siempre estábamos bien juntos. Siempre fui con él a las misas, y muchas veces íbamos los sábados, y recién volvíamos el lunes, porque los caminos no estaban tan arreglados, de manera que si llovía en la noche, no se estaba seguro de llegar el domingo. En esa forma, conocíamos más la congregación, porque podíamos hablar con las diversas familias sábado y domingo a la noche, y cuando fueron pasando los años, fuimos amigos y nos contaban sus alegrías y sus penas , y sus temores. Eso no se puede hacer en una misa en los clubes, donde el pastor viene justo para la misa, y se va justo después. Alfredo Jensen, me contó un día : “A veces me dicen, que ahora el pastor está siempre tan ocupado, que nunca tiene tiempo para estar hablando con la gente”. Y yo le dije que era porque ahora había rutas asfaltadas y casi todos podían volver en el día. Además, había más gente en la congregación, y más casamientos, entierros. Así que el estaba más ocupado que Sunesen. *(Aunque hay una llamada, en el margen, que dice que Sunesen, daba clases de gimnasia, futbol y religión en el Colegio Danés)* Aldo Bidan y yo hemos ido muchas veces a misa en Bahía Blanca, y volvimos el mismo día.

En el 19 hubo una inundación, en el invierno, así que los ríos y arroyos , se llenaron, y el único puente por el que se podía pasar era el del tren. Sunesen y mamá tenían que ir a Ts. As. Y ella tuvo que pasar gateando, y a Sunesen le pareció que no correspondía que el

hiciera lo mismo, así que pasó caminando, aunque tuvo ganas de gatear también. Porque el agua estaba justo bajo los rieles. Debe haber sido en mayo o junio, porque yo no podía ir porque esperaba a Per para setiembre. Pero, en esa época Maren Gundesén se enfermó de tífus, y me parecía que tenía que ir a ver como estaba. Y nos prestaron la volanta del colegio para ir a la chacra de Gunde. Teníamos dos caballos, y estaban tan acostumbrados a ir a lo de Gundesén, que podían ir solos, pero como estaba todo tan inundado Sunesen decidió ir por otro lado, y el caballo no quería ir por el camino que no conocía. A Sunesen le parecía que el caballo estaba enfermo porque sus orejas estaban caídas, recién cuando llegó a la parte conocida del camino, comenzó a andar rápido y sus orejas volvieron a manifestar que ahora todo estaba bien. Cuando llegamos, ellos estuvieron contentos de vernos, Sunesen se volvió al día siguiente pero yo me quedé porque Maren estaba muy enferma., deliraba. Pero luego se compuso.

El 13 de septiembre nació Per, los caminos estaban lindos, por lo menos secos. El 15 de junio de 1921 en el día de la bandera danesa, Grethe quiso nacer, en Ts.As., en un pequeño Hotel en Avenida Rivadavia. En el 23 vino Gunver, en la casa pastoral, porque ella siempre ha sido más apurada. Tenía que nacer en Cascallares, porque allí vivía Fru Schulz que era partera. Pero ese día había una cena de despedida del Sr. Willumsen, que se volvía a Dinamarca, después de ser director del colegio por 5 años. Yo estaba sentada pero me sentía mal, y entonces me pidieron que comenzara con el aftensang, no estaba muy conforme pero lo hice y me puse contenta cuando pude ir a mi casa y acostarme. Entonces fueron a buscar a Fru Schulz, y llegó a las 11 y cuarto de la noche, media hora después nació Gunver. Fru Schulz dijo que menos mal que no me habían llevado a Cascallares, porque habría nacido en el camino.

En septiembre del 25 tuvimos un paseo dramático. Teníamos que ir a misa en Irene, me parece que era en lo de Haugaard. Salimos de casa temprano, para poder visitar a la Sra. Maren Gundesén, porque Sonia había nacido el 29 de septiembre. Tenían 4 chicos, y el

menor Georg tenía 8 ó 9 años. Así que tener otro hijo después de tantos años, era un acontecimiento. La sra. Gundersen estaba en casa de Fru Schulz. Llevabamos a Juanita, una alumna del colegio, que tenía un dedo lastimado, y debía verla el médico, y luego esperarnos en casa de la Sra. Schulz, hasta que llegamos de Irene, de vuelta.

El camino desde el colegio, para Cascallares, tenía mucha barranca, y de repente, el auto comenzó a zigzaguear, por suerte no íbamos muy ligero, porque de pronto el auto se dio vuelta hacia la izquierda y fuimos sobre la barranca, y después volcó. Quedó con el techo para abajo, y muy aplastado. Los asientos estaban en la tierra. Pensé que si estábamos más abajo, nos hubieramos quebrado el cuello. Cuando el movimiento terminó, pude sacar mis piernas por un agujero en el parabrisas, y pensé después, ¿ como pude salir por un agujero tan chiquito?. Entonces llamé a Juanita, y de repente, veo que ella viene corriendo desde 30 metros atrás, ella estaba acostumbrada a viajar con su padre, al que a veces le sucedía algo parecido, y ella entonces saltaba del carro, de manera que cuando vio lo que iba a pasar, ella saltó del auto. Pero Sunesen estaba del otro lado, y yo preguntaba : Sunesen estás muerto? Contestá.. El dijo: “No estoy muerto, pero el volante está sobre mi brazo, así que no puedo salir”. El motor seguía andando, hasta que pude pararlo. Dije a Juanita que teníamos que probar de levantar el auto. Ella sólo podía usar uno de los brazos, y mis piernas temblaban, porque estaba muy nerviosa. Finalmente, contamos hasta 3, Sunesen dijo : Que bien. Y después salió. Se había golpeado la frente, y sangraba un poquito. Yo me rompí una media, pero estábamos llenos de polvo, mi traje negro estaba lleno de manchas, pero habíamos tenido suerte. Sunesen fue a una estancia, y el dueño de casa, que lo conocía, vino con él en su auto, nos informó que había un tren para Bahía Blanca al mediodía, y así podríamos llegar a Irene. Este señor se iba a ocupar de llevar el auto a un taller, y entonces nos llevó a casa de Fru Schulz, donde nos lavamos, y cepillamos la ropa. Avisamos que íbamos con el tren, y llegamos para la misa. Algo se había roto en el auto, y por ese motivo volcamos.

Los caminos : Una vez íbamos para Cristiano Muerto y había llovido mucho, así que había muchos pantanos. Cuando llegamos al primero, Sunesen se bajó para empujar , pero venía atrás nuestro un camión con jugadores de un equipo de futbol, y nos hicieron quedar dentro del auto, de manera que todos esos muchachos levantaron nuestro auto en andas, y nos sacaron del pantano. Ellos dijeron que íbamos a encontrar más pantanos, pero que no nos bajáramos, porque ellos nos iban a yudar. Cuando llegamos a Cristiano, Sunesen bajó en el único bar que había, y pagó un cajón de cerveza para esos buenos muchachos.

Siempre había misa el jueves Santo en casa de Laurlund, y el viernes en casa de Hans Jorgen Pedersen, y había llovido mucho. Llegamos a un camino que era como un arroyo, Sunesen fue hasta el alambrado y había una chacra, no muy lejos, En el auto estábamos Kalle y yo, Kalle preguntó que hora era, y faltaban 15 minutos para las dos. Kalle decía : ¿cómo puede ser que la misa es a las 2, que vamos a hacer? Que podíamos hacer más que esperar que nos ayudaran. Entonces vinieron con 4 caballos, y pudimos seguir.

El distrito de Sunesen era desde San Cayetano hasta Bahía Blanca, por muchos años las misas eran en las casas de familia. En Tres Arroyos, por muchos años se hicieron sábado a la noche en el Templo Evangélico de avda. Moreno, y ahí yo también tocaba el órgano. Había solamente unos 5 ó 6 lugares donde había órgano o piano. Después muchas casas tuvieron su piano. En el colegio había órgano y piano. El piano era regalo de don Nicolás Ambrosius y el órgano de Haugaard. Eran muy lindas las misas en las casas, en muchos años donde en la mayoría de las chacras tenían casas de barro, pero estaban muy bien arregladas, y eran muy “ hyggelig” (*cálidas, agradables*). Era un gran trabajo, mantener una casa linda. Las señoras estaban muy contentas, cuando por motivo de la misa la casa se arreglaba por adentro y por afuera. Un jardincito siempre había alrededor de las casas. Y los daneses han ayudado para arreglar la pampa desierta con pequeños bosques de eucaliptus. Sunesen y yo también plan-

tamos alrededor de la casa pastoral , y casi todos los arboles del jardín.

En muchos años no había otras fiestas que sommerfest (fiesta de verano) en noviembre, y después las misas. En los primeros años venía la gente para la misa a las 11, y después de la misa se servían sandwiches, con vino y bilz, y después Sunesen leía una historia, y después cantábamos muchos cantos, que la gente elegía, y nosotros teníamos que comenzar el canto. Cuando había un canto que no conocíamos, lo aprendíamos para la próxima. Yo agradecía a Gunde Gundesen, por todos los cantos que me había enseñado a tocar.. Cuando habíamos cantado un par de horas, se servía el café o te, con masas, y después se charlaba, hasta que la gente tenía que volver a su casa. Con el tiempo las misas comenzaron a hacerse a las 2 de la tarde, y después café, sandwiches y masas, y después se cantaba hasta el atardecer.

Eran 44 felices años que tuvimos.

Jens Møller - ex -pastor en Necochea
(tomado de una publicación en Dinamarca, en ocasión del fallecimiento de Pastor Sunesen)

..... El pastor Sunesen, no era un orador brillante, pero se preparaba muy bien para hablar. Tenía en su interior una honda necesidad de ilustrar y enseñar. El progreso de la congregación era algo que lo preocupaba mucho y su incansable deambular por los malos caminos de las pampas, para llegar a horario a las misas era legendario. Para él era un deporte, pelear con los elementos .

Quería mucho al Colegio Argentino Danés, y para él dirigir los "8 días" de conferencias, era como un juego, en forma amena y acogedora. ¿Quién no recuerda su caminar por el salón o la iglesia en cuanto comenzaba un salmo o una canción?. No podía estar sentado para cantar, sabía casi todo de memoria. Porque tenía una memoria

privilegiada, incluso cuando se trataba de personas. Sunesen conocía simplemente todos los daneses de Argentina, prácticamente de persona a persona.

En los muchos años de trabajo también hubieron decepciones. Por ejemplo : Sunesen estaba muy triste porque no se había construído una iglesia aquí , la más grande congregación luterana danesa en Argentina. Pero en cambio, el podía convertir cualquier lugar en una iglesia, cuando unía sus manos en oración y decía :” Señor ,he venido aquí, hasta tu casa”.

El mismo se definía, en una mezcla de presunción y humildad : “ En aquel tiempo cuando era joven y podía ir a jugar con el equipo de primera como reserva, jugaba con toda confianza, ellos debían tomarme como era. Así también he hecho mi trabajo en la Argentina, con la convicción de que era *la reserva* , porque no había otro”.

El pastor Sunesen estaba agradecido a Dios por su destino, su trabajo, su esposa, sus hijos y su salud; esto lo decía muy seguido. En una de sus hermosas poesías leemos :

“Deja entonces que mi nombre se olvide
y se conozca poco de mi paso
si mi energía total he dado
a ello hacia donde se dirige la luz”

El fue una persona muy apreciada y buena de alma y obra. Y su cara de rasgos fuertes, con su blanco cabello, estará viva en la memoria de miles.

El nombre de S.K. Sunesen no se olvidará y su esfuerzo será contado como un mito.

Nelly Ambrosius

(tomado de una grabación realizada en El Campamento, en 1982)

.... Pastor Sunesen, tenía un ayudante, que era pastor Plesner. El trabajaba en la cosecha, con papá. “Cuando veía venir el coche de don Nicolás, me ponía nervioso”, decía pastor Plesner. Porque no era

muy baqueano para los trabajos de campo . Cuando terminó la cosecha, entonces el pastor vino al campamento para que no estuviéramos mujeres solas...

..... en el campamento a papá le gustaba andar a caballo, cortaba leña, y también miraba los trabajos, porque todos los tamariscos (*que fijaron los médanos alrededor del campamento*) los hizo plantar él .

CRONOLOGÍA DE HECHOS IMPORTANTES EN CIEN AÑOS DE VIDA COMO IGLESIA.

Desde el 1º de mayo de 1901 hasta el 13 de junio de 1916 no hay registros escritos sistemáticos, ya que no tuvo la congregación durante ese tiempo estatutos que reglamentaran su funcionamiento, ni comisión elegida por asambleas. Siempre hubo personas que, -gozando del respeto y la estima de la comunidad-, llevaron adelante las tareas inherentes al funcionamiento de la Iglesia.

La mayoría de los acontecimientos de este lapso, lo encontramos en el capítulo “Antiguas memorias de pioneros”, en el cual se recogen los recuerdos de la comunidad a través de relatos de sus diferentes integrantes. Los datos que figuran a continuación están tomados de los libros de actas de la congregación.

13 de junio de 1916. Reunión constitutiva de la Sociedad Protestante del Sud y aprobación de los estatutos. En sus primeros puntos expresan lo siguiente:

“La asociación forma parte de la Iglesia Nacional de Dinamarca (Folkekirke), y sigue la doctrina y el rito de la misma. Su jurisdicción serán los partidos de Tres Arroyos y Coronel Dorrego”

“El objetivo es fomentar la vida cristiana de sus miembros, la instrucción cristiana de la juventud, y la educación cristiana de los niños, de acuerdo con la fe Evangélica Luterana”.

Una vez constituida la sociedad y aprobados sus estatutos, se continúa la asamblea general, que decide:

“...Con el objeto de fomentar la instrucción de la juventud danesa en la República Argentina, se establecerá una escuela, y para obtención de ese fin se adquirirá a título de compra a Don Juan Antonio Hurtao una fracción de campo ubicada en el partido de Tres Arroyos, compuesta por una superficie de 100 hectáreas...”

...”Se autoriza a la comisión directiva a:

- a.- Realizar la propaganda necesaria con el fin de obtener la adhesión de la población a esta idea...
- b.- Obtener la aprobación de proyectos para población del campo... y edificios de la escuela...
- c.- Emplear director y maestros...
- d.- Aprobar el plan de enseñanza...”

13 de noviembre de 1916. Se informa que se distribuyó entre los dinamarqueses residentes en la provincia de Buenos Aires un folleto sobre la idea de una escuela para jóvenes (Ungdom højskole).

Se decide comunicarse con los pastores Oscar Meulengracht, Niels Dael, Christian Jensen, Halfred Vimtrup y el Sr. Lars Bækøj para pedirles que elijan en Dinamarca un director para la escuela.

4 de enero de 1917. Se recibe el permiso de parte del Ministerio de Iglesia danés para que el pastor R. J. Th. Andresen ordene al Sr. Søren Knakegaard Sunesen al ministerio de la Palabra y los Sacramentos. Se resuelve hacer la ceremonia de ordenación el 4 de febrero de 1917 en la estancia de Don Pedro Haugaard, en Irene.

19 de abril de 1917. Se recibe el nombre del candidato a director del colegio, es el Sr. Johannes Vilhumsen.

26 de septiembre de 1917. Se acuerda en convocar para el 28 de octubre a una asamblea de los miembros de la Congregación y otras personas danesas para ver si adhieren a la idea de crear una escuela para niños.

7 de noviembre de 1917. Se decide dar preparación para la confirmación de jóvenes desde el 15 de enero al 15 de marzo de 1918 en el Colegio Rural Danés, a cargo del pastor Sunesen, con la ayuda del director Vilhumsen y señora. **El alojamiento y enseñanza serán gratuitos.**

14 de julio de 1918. El pastor Sunesen solicita la ampliación de su vivienda porque se casará a la brevedad. Se decide construir un chalet, separado del colegio, y en el estilo que tenía el que ocupaba el pastor Christian Jensen, en Irene.

27 de agosto de 1918. Se decide la construcción del edificio del colegio para niños. Se aceptan planos del constructor Th. Steffensen, y se le encomienda la construcción, que deberá estar terminada para el 1º de marzo de 1919. También se le encarga construir la casa para el pastor y familia.

30 de octubre de 1918. Se decide hacer la “Fiesta Anual” (Fiesta de verano) para la zona de Cascallares y alrededores en el colegio, coincidiendo con el final de curso de los jóvenes, el 15 de noviembre de 1918.

16 de marzo de 1919. Se inaugura el colegio infantil, y en el mismo acto se oficia la misa de confirmación de quienes se habían preparado en el colegio de jóvenes.

26 de octubre de 1921. Se resuelve que el sueldo del pastor sea el total de lo recaudado en concepto de cuotas de miembro de la congregación.

29 de mayo de 1923. Carta de la “Misión Dinamarquesa Americana” preguntando si esta congregación pensaba retirarse de la Misión, y formar parte de la Iglesia Dinamarquesa en el Exterior (DKU). La comisión de la Congregación le encomendó al pastor Sunesen que contestara diciendo que se ignoraba hasta el presente que la Congregación perteneciera a esa Misión; y que no era esta congregación la que había dirigido solicitud a DKU para formar parte de ella, sino que había sido al revés. Se comunica que ya que nos habían considerado asociados a dicha Misión, no nos retiraríamos; además que la

mayor parte de los miembros de esta Congregación habían manifestado que no querían entrar en la Iglesia Danesa en el Exterior.

20 al 26 de septiembre de 1923. Se realizan los primeros “8 Días” en el colegio. (Ver “Origen de los 8 Dage på Højkole”, por el pastor Sunesen, en el capítulo “Antiguas memorias de pioneros”)

11 de octubre de 1924. Se eligen en asamblea a tres personas, una de las cuales sería el representante de la Congregación en el Landsudvalget. Ellos eran el pastor Søren K. Sunesen, y los sres. Blas Ambrosius y Anders Laurlund.

25 de junio de 1927. Se recibe del Ing. Shoo Lastra un plano de Iglesia y cementerio para que quede en exposición. La idea de un cementerio evangélico comienza a aparecer como un interés de la comunidad.

18 de febrero de 1928. Se hace una donación de \$200.- a la Iglesia Evangélica (Calle Moreno), para colaborar en las reparaciones del templo, que venimos usando desde hace tiempo para oficiar misas y para otras ceremonias.

25 de febrero de 1930. La Congregación recibe la donación de parte del Sr. Carl Christensen, de Buenos Aires, del cuadro que actualmente se encuentra en la llamada “Sala gris” del colegio, en el cual se ve al obispo Absalon visitando la obra en construcción del Monasterio de Sørø (Sørøkkloster). Tal donación la hace en memoria de los primeros “8 Días”, en los que estuvieron presentes. (1923).

27 de abril de 1930. Ante la renuncia del director de los Colegios Daneses, Sr. Rasmussen, se acepta la propuesta del pastor Søren K. Sunesen, y se lo designa como director.

15 de marzo de 1931. En asamblea general ordinaria se trata el tema

de la construcción de un cementerio danés en los terrenos de los colegios. Se había distribuido entre los miembros de la Congregación un formulario-encuesta para recabar la opinión. El resultado fue que por 68 “No” ; 64 “SI” ; y 7 “Sin Voto”, no prosperó la iniciativa. Sin embargo el tema de un cementerio congregacional era algo que seguía latente.

1º de febrero de 1933. Cambia el sistema de funcionamiento de los Colegios Daneses. Debido a las dificultades económicas se decide arrendar la explotación de los mismos al Sr. Otto Pedersen.

30 de junio de 1934. La comisión de la Sociedad Protestante del Sud, -autorizada por la última asamblea para seguir analizando el tema de un cementerio evangélico en Tres Arroyos-, resuelve llamar a una reunión el día 20 de julio de 1934 en el París Hotel, a fin de que concurren los interesados en esa obra, y formar con ellos una comisión que se ocupe de dicha obra, ya que se considera que la Sociedad Protestante del Sud no está por el momento en condiciones de encarar dicho trabajo. (Nota de redacción: No sabemos qué pasó con esa reunión porque el acta siguiente es del día 5 de febrero de 1935, y no se retorna al tema).

26 de octubre de 1935. Se trata en reunión de comisión una propuesta de la Sociedad Dinamarquesa de Socorros Mutuos, en la que le pide a la Sociedad Protestante del Sud que tome a su cargo la colecta anual para mantener el cementerio evangélico en Tres Arroyos. No se toma decisión sobre esto en el momento, porque se teme que agregar otra colecta podría repercutir negativamente en las colectas para la Sociedad y Servicio pastoral.

21 de marzo de 1937. En asamblea general ordinaria se decide por mayoría, cooperar con la Sociedad Dinamarquesa de Socorros Mutuos, aportando la mitad de los gastos del cementerio.

4 de febrero de 1942. Se realiza un homenaje al pastor Sunesen al cumplir 25 años de trabajo en la Congregación. Luego de la misa se ofrece una cena de la cual participan miembros de la congregación e invitados especiales.

14 de diciembre de 1946. En acuerdo con la Sociedad Dinamarquesa de Socorros Mutuos, se resuelve recomendar la construcción de una capilla para officiar los sepelios en el Cementerio Danés de Tres Arroyos, cuyo costo será sufragado por medio de una colecta particular, lo cual se le encomienda a los señores Ramón Pedersen y Kresten Pedersen. Tal capilla se recibió y aceptó el 8 de julio de 1947.

4 de febrero de 1948. Se decide dar los pasos necesarios para llamar al pastor Alfred Toft, de Dinamarca; quien presentó solicitud para trabajar en la congregación como ayudante del pastor Sunesen.

25 de abril de 1948. Se recibe una oferta del señor K. C. Buus de ceder una casa con terreno en la calle Derqui, de Tres Arroyos, para vivienda del pastor ayudante; y con la condición de que la Sociedad Protestante del Sud edifique una iglesia en dicho lugar. La comisión decide aceptar la donación y trabajar a favor de que la iglesia se edifique en cuanto las condiciones sean favorables, y dentro del plazo más breve posible.

9 de agosto de 1948. En reunión de comisión directiva, el pastor Sunesen lee una extensa nota que, en resumen, dice que dado que pronto la congregación cumplirá 50 años, y que ha habido tan pocos cambios en las condiciones de trabajo del pastor y del servicio religioso a los miembros de la comunidad; que opina que unirse para edificar una Iglesia sería una forma muy digna de festejar el cincuentenario.

28 de agosto de 1948. El pastor Sunesen propone a la comisión, respecto a la edificación de la iglesia, dirigirse a los miembros de la con

gregación antes de la asamblea para solicitarles una contribución, así habría una base para el debate del tema.

2 de octubre de 1948. En la asamblea general ordinaria el pastor Sunesen toma la palabra y expresa que en su opinión había llegado el momento de edificar la iglesia. La Sociedad Protestante del Sud es la más grande de todas las congregaciones danesas, cumple pronto cincuenta años, y es la única que no tiene iglesia.

Hay un intercambio de opiniones, por ejemplo, si hay base económica. Alguien propone usar la capilla del cementerio como iglesia, pero Sunesen y otros miembros sostienen que eso no es posible ni conveniente. Como por el mal estado de los caminos habían llegado pocos miembros a la asamblea, que fue en el colegio, se decide encomendar a la comisión convocar a una reunión en Tres Arroyos para tratar el tema.

9 de noviembre de 1948. Se reúne la comisión directiva con unas 20 personas que asisten a la convocatoria, y el pastor Sunesen expone la idea de la construcción de la iglesia. Se vuelve a mencionar la capilla del cementerio, pero la mayoría no estaba de acuerdo con eso. Un miembro propone “dirigirse a 30 miembros pudientes y pedirles \$10.000.- a cada uno”. Finalmente se decide dejar esta cuestión para después de la cosecha, y entonces enviar cuestionarios a los miembros para saber de cuánto se podría disponer.

26 de febrero de 1949. Como hace tiempo que no se tienen noticias del pastor Alfred Toft, se resuelve enviarle una carta para hacerle saber que no se puede esperar por mucho más tiempo, por lo que se le ruega conteste a la brevedad cuándo estará en condiciones de venir a hacerse cargo de su puesto.

21 de julio de 1949. En reunión de comisión de esta fecha es presentado oficialmente el pastor Alfred Toft, llegado recientemente.

1949. En el transcurso de este año el pastor Sunesen se muda a Tres Arroyos, y compra una casa con parte del fondo de reserva para su jubilación, que se venía juntando desde años atrás. El pastor Alfred Toft y familia pasan a vivir en el chalet pastoral en el colegio.

9 de febrero de 1952. Se designa a los sres. Adolfo Mathiasen y Palle Bruel para conversar con los pastores Sunesen y Toft sobre la posibilidad de iniciar un trabajo con la juventud.

22 de octubre de 1953. Los sres. Torvald Jensen, Nicolás Ambrosius, Enrique Buus, Bonde Ambrosius, Pablo Christoffersen y la srita. Nelly Ambrosius, en representación de un mayor número de calificados miembros de la congregación, presentan el deseo de tratar la eventual edificación de un templo en la ciudad de Tres Arroyos. Manifiestan que de primera intención se habían juntado \$90.000.- y se había comprado una propiedad en Roca y Brandsen, conviniendo en donarlo para la edificación del templo.

La comisión directiva ,por boca de varios miembros, opina que cree prudente ante obra de tan grande aliento, cuidar de no precipitarse sin contar con un apoyo vasto de los miembros de la sociedad, y viendo su popularidad, solicitar una asamblea extraordinaria, y en ella resolver finalmente.

Con esto la comisión no rechaza el proyecto, sólo se abstiene de intervenir por el momento. Se resolvió hablar con el pastor Sunesen y con la asistencia suya elaborar una lista de miembros de todos los lugares de la parroquia para que oficien de propagadores del proyecto.

Julio de 1956. Se decide no continuar teniendo un pastor auxiliar, por lo tanto se termina el convenio con el pastor Alfred Toft. El pastor Sunesen se hara cargo de la atención pastoral de toda la congre-

gación, al menos temporariamente, ya que se iniciarán los trámites para su jubilación.

28 de julio de 1956. Se decide ampliar el cementerio de la congregación. Se encomienda a la comisión administradora, sres. Ramón Pedersen, Otto Sandberg y Pablo Christoffersen organizar una colecta para conseguir los fondos.

30 de marzo de 1957. Se crean oficialmente las subcomisiones de Cultura, Bazar y Cementerio, que ya venían trabajando en esas áreas desde hace muchos años.

22 de abril de 1957. Se encomienda al pastor Sunesen a hacer contactos con DKU, a fin de considerar las posibilidades existentes de cubrir la vacante pastoral cuando se jubile el actual pastor, y que también haga contacto con el pastor Jens Møller, de Necochea, para conocer cómo se maneja el tema salarial y previsional.

23 de mayo de 1957. Se decide solicitar la colaboración de DKU a fin de que la congregación contrate un pastor en Dinamarca. Se ofrece un sueldo en la Argentina, más un depósito previsional en Dinamarca. Se proveerá vivienda amueblada, viaje desde Dinamarca, y regreso al término de 5 años de servicio..

7 de agosto de 1957. Se recibe respuesta de DKU, y se acuerda que en la visita que el obispo Erik Jensen hará próximamente al país, se conversará sobre la contratación de un pastor por parte de la congregación. En esta misma reunión se decide en votación dividida que el pastor debe residir en Tres Arroyos.

Existe el ofrecimiento de un grupo de miembros de la congregación, representados por los sres. Pablo Christoffersen y Einer Ambrosius, para la compra de una propiedad determinada, con amplio terreno, que incluye la donación de un monto considerable de

dinero, que serviría para la construcción de la casa pastoral y del templo. Dado la envergadura del proyecto se decide trasladar la decisión a una asamblea extraordinaria.

5 de septiembre de 1957. En la asamblea realizada en la fecha se resuelve que la residencia del nuevo pastor sea en el colegio. Sin embargo se reconoce por parte de muchos asambleístas, que tener una iglesia en Tres Arroyos es una aspiración largamente acariciada por muchos miembros de la congregación.

11 de octubre de 1957. Reunión de la comisión de la congregación con el obispo Erik Jensen, en la cual este explica el procedimiento que implica tener un pastor a través de DKU. Se decide que a su regreso a Dinamarca redacte un convenio que rijan las contrataciones de futuros pastores.

21 de enero de 1958. Se aprueba lo actuado por presidente y secretario en diciembre de 1957, con la firma del convenio con DKU. Se aprueba la propuesta de nombrar al pastor Christian Emil Brunaa Jeppesen como titular de la congregación. Cumpliendo con el convenio se depositarán \$40.000.- en la cuenta de DKU en la Real Embajada de Dinamarca.

20 de julio de 1958. Primera misa oficiada por el pastor Christian Jeppesen en Centro Danés de Tres Arroyos.

14 de julio de 1958. El pastor Sunesen se retira por jubilación.

5 de noviembre de 1958. Se realiza una fiesta de despedida en honor del pastor Sunesen y sra., en Centro Danés, en el transcurso de la cual se les obsequia un ramo de flores, y un pergamino firmado por miembros de la congregación.

29 de noviembre de 1958. Se hace un acuerdo con la Iglesia Refor-

mada para que sus miembros puedan hacer uso del cementerio congregacional.

8 de agosto de 1959. El sr. Einer Ambrosius, en nombre de la comisión donante, ofrece un terreno con casa para demoler en la calle Istilart, para la edificación de la futura iglesia. Se recibe la donación sin compromiso, pero con la condición de que sólo será usado para la construcción de una iglesia.

29 de marzo de 1961. En asamblea se acepta la donación de la propiedad mencionada anteriormente, sin comprometerse a construir la iglesia; pero aceptando que la propiedad o el valor de la misma no sea usado para otro fin que no sea una iglesia. Se designa una comisión pro-iglesia integrada por los señores Einer Ambrosius, Otto Kaare y Fritz Ambrosius.

11 de mayo de 1961. Debido a los graves problemas de salud sufridos por el pastor Jeppesen en el curso del último año, decide regresar a Dinamarca. En su lugar se llama al pastor Alfredo Munk Jensen, que es argentino, domina los dos idiomas, estudió en la Facultad Luterana de Teología de Buenos Aires, hizo posgrado en Dinamarca, y fue ordenado allá como pastor.

Se fija la fecha del 14 de mayo para la misa de instalación, y se invitará a los pastores y presidentes de las tres congregaciones dano-argentinas. Por expreso pedido del pastor Jensen se invita al pastor Dr. Bela Leskø, de la IELU, rector de la Facultad, y que fuera su profesor.

28 de junio de 1961. Se autoriza al pastor Jensen a oficiarse misas en castellano cuando lo crea oportuno, dado que varios miembros lo han solicitado.

11 de abril de 1962. El pastor Jensen propone que la congregación haga una donación anual a la Facultad Luterana de Teología. Se aprueba la propuesta, quedando a definir el modo.

13 de junio de 1962. Ante el fallecimiento del pastor Søren K. Sunesen, acaecido el 10 de mayo de 1962, la comisión de la congregación decide colocar en su sepultura un monumento a su memoria.

14 de octubre de 1962. Inauguración en la capilla del cementerio del nuevo altar, reclinatorio, púlpito, pila bautismal y anunciadores de himnos, que son donación de Henry Pedersen y Otto Sandberg.

7 de julio de 1966. Ante la renuncia presentada por el pastor Alfredo Jensen, la comisión solicita que la retire. El pastor manifiesta sus condiciones para hacerlo, las cuales son: licencia de estudio por seis meses para estudios en Dinamarca, traslado de la vivienda pastoral a Tres Arroyos, reorganización del trabajo pastoral con cultos y programas en menos lugares (cinco o seis solamente), un organista a cargo de la congregación para todas las misas en Tres Arroyos.

6 de marzo de 1968. Se alquila la casa de la Asociación Mutual DAN, en 9 de Julio y Dorrego para vivienda pastoral.

6 de noviembre de 1969. Se recibe una invitación de parte de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en el sentido de comenzar conversaciones sobre la posibilidad de que todas las Iglesias luteranas del Río de la Plata, se reúnan en una sola; respetándose las tradiciones e idiomas en que cada una de ellas trabaja. Se decide pasar el tema a una asamblea.

El pastor Jensen presenta su renuncia indeclinable a partir de octubre de 1970. Se encomienda al presidente, sr. Knud Keergaard iniciar los trámites para cubrir la vacante.

25 de diciembre de 1969. Por primera vez se trasmite por radio la misa de Navidad de nuestra Iglesia. Se hace por LU 24, la emisora local.

4 de febrero de 1970. El pastor Jensen acepta quedarse hasta marzo de 1971.

11 y 12 de abril de 1970. Se desarrollan en Tres Arroyos las reuniones congregacionales, con los siguientes oradores y temas:

Pastor Juan Çobrda (Presidente de la IELU) “Sueño de unidad luterana.”

Pastor Scharling. “DKU y la Argentina”.

Pastor Anders Ruth. (vicepresidente de la IELU). “Nuestra herencia escandinava al servicio de una Iglesia Nacional.”

Bent Rasmussen

Hans Mortensen “Visión sobre la Iglesia argentino-danesa” (panel).

Hans Gundesen

Por la mañana se mantuvo una larga conversación de representantes de las cuatro congregaciones y sus pastores con el pastor Juan Çobrda, en la cual se tocaron temas de colaboración entre nuestras respectivas Iglesias, en lo material y en cuanto a personal. Se hace incapié en que nadie quiere imponer nada a los demás, sino colaborar y apoyarnos unos a otros, aportando nuestros valores y experiencias para enriquecernos mutuamente.

Se reconoce lo difícil que es dar “pasos largos” en los cambios, pero que es importante seguir manteniendo un contacto fluido.

27 de noviembre de 1970. Los señores Nicolás Hollender y Juan Thiessen participan en una reunión en la Facultad Luterana de Teo-

logía con representantes de la IELU para hablar, entre otras cosas, de conseguir un pastor de habla castellana a través de dicha Iglesia.

Marzo de 1971. Se retira el pastor Alfredo Jensen.

4 de julio de 1971. Instalación del pastor Carlos Leskò, de la IELU. Luego de varias tratativas y conversaciones, se llegó a un convenio de trabajo pastoral por un año.

12 de noviembre de 1971. Se decide transmitir por LU 24, Radio Tres Arroyos, la misa de Navidad en danés y castellano, a cargo del pastor Leskò. Se da comienzo también a la actividad de campamentos congregacionales para chicos y jóvenes. Uno se llevará a cabo en Bariloche y otro en La Falda, ambos dirigidos por el pastor.

Propone también el pastor Leskò utilizar las instalaciones de la casa de la calle Istilart (que fuera donada a la congregación para la construcción de una iglesia) para realizar escuelita bíblica para chicos.

Se recibe la visita del presidente de DKU, sr. Blaunfeldt. Propone que haya un pastor danés en Tandil compartido con Tres Arroyos. Se le informa que teniendo ya un pastor local, era muy difícil aportar económicamente para otro.

5 de abril de 1972. Se renueva el convenio con la Iglesia Evangélica Luterana Unida por los servicios del pastor Leskò por seis meses más.

3 de mayo de 1972. Informa el pastor Leskó que se terminaron de hacer arreglos en la casa de la calle Istilart, la cual se usa para el trabajo con chicos y con jóvenes. Estos últimos colaboraron en las tareas de arreglos.

16 de junio de 1972. Reunión con el presidente de la IELU, pastor Juan Çobrda, en la cual se conversa sobre el trabajo del pastor Carlos Leskø, y sobre la posibilidad de renovar la atención pastoral por convenios con pastores de la IELU. Se insiste en que debe ser argentino y de ser posible, conocer danés.

6 de junio de 1973. Se decide no renovar el convenio pastoral con el pastor Leskø. Se decide solicitar por escrito a la IELU otro pastor. Debería ser argentino, de 35 a 40 años, casado, con uno o dos hijos, y capaz de adaptarse a las tradiciones y modalidades de la congregación.

12 de septiembre de 1973. Se desarrolla en la fecha una reunión de la comisión de la congregación con los pastores Juan Çobrda y Ricardo Pietrantonio, presidente y vicepresidente de la IELU respectivamente. Presentan al pastor Aldo Bidan como posible futuro pastor de la congregación. Luego de exponer condiciones y expectativas mutuas, se acuerda en que venga a officiar misas en Tres Arroyos, Orense y Aparicio, y así ser conocido por la congregación.

6 de enero de 1974. Llega para hacerse cargo del pastorado de la congregación el pastor Aldo Bidan con su familia, compuesta por su esposa Susana y sus hijos Marcela y Martín.

10 de marzo de 1974. Es instalado el pastor Aldo Bidan como titular de la congregación, durante la misa en acción de gracias por la cosecha. Dicha ceremonia fue presidida por los pastores Poul Berg, de Tandil, y Juan Çobrda, presidente de la IELU.

24 y 25 de marzo de 1974. En el transcurso de la reunión de las cuatro congregaciones dano-argentinas en Tres Arroyos, y contando con la presencia de los pastores Jens Møller, presidente de DKU, y Juan Çobrda, presidente de la IELU, se debate ampliamente el tema de la atención pastoral en danés. Se vuelve a conversar sobre la posibili-

dad de compartir un pastor danés con Tandil. La comisión de la congregación de Tres Arroyos está de acuerdo en que dado el caso de que esto se concretara, el pastor danés no debe vivir en Tres Arroyos, porque el cargo pastoral acá ya está bien cubierto.

Septiembre de 1974. El matrimonio Susana y Aldo Bidan se hace cargo de la dirección del Colegio Argentino Danés hasta fin de año, por salida de los directores daneses. Por ese motivo la familia se traslada al colegio, y el trabajo pastoral sigue íntegramente a cargo del pastor Bidan.

Junio a septiembre de 1975. El pastor Bidan se hace cargo de las clases en las áreas de Ciencias naturales y Ciencias Sociales en el 6º grado del Colegio, dadas las dificultades para conseguir maestras y que el pastor es maestro normal nacional. Para ello la familia se traslada al colegio donde vivirán de lunes a viernes. La atención religiosa en toda la parroquia sigue igualmente a cargo del pastor Bidan, como las clases de confirmación una vez por semana en Tres Arroyos.

Agosto de 1975. Aparece el primer número del boletín congregacional "Comunicándonos".

Septiembre de 1975. Se incorpora un mimeógrafo para la impresión del boletín congregacional, y otra cantidad de material educativo y de oficina.

Enero - marzo de 1976. El pastor Bidan viaja a Dinamarca con una beca otorgada por la Federación Luterana Mundial a pedido de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, con el propósito de entrar en contacto con la vida y la tradición de la Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca, a fin de poder comprender y atender mejor las necesidades de la congregación. Todo el programa que el pastor Bidan seguirá en Dinamarca será preparado por Folkekirke.

Julio de 1976. Por contactos iniciados por un grupo de luteranos de tradición dano-argentina, radicados en Bariloche, y representados por el sr. Enrique Flensburg quien solicita la posibilidad de atención pastoral con cierta regularidad; el pastor Bidan viaja a dicha ciudad, oficia misa, y de acuerdo con esa comunidad, se organiza un curso de preparación para la confirmación, ya que hay interesados en edad de tomar la misma.

Enero de 1978. Misa de bautismos y confirmación en Bariloche. Hubo dos bautismos, y se confirmaron los tres jóvenes que habían iniciado el curso a mediados de 1976. Siguieron la preparación durante el año 1977 con la Sra. Iris Andersen, siendo evaluada la preparación en septiembre de ese año en una visita del pastor a Bariloche para officiar misas. La asistencia a esta misa supero las 100 personas.

En vista del trabajo regular, -aunque espaciado-, la congregación de Tres Arroyos solicita a la comunidad que se congrega en Bariloche, un aporte económico para solventar los gastos de viajes del pastor. Este pedido encuentra eco favorable, y un número considerable de personas aportan sus cuotas de socios a la Sociedad Protestante del Sud.

Septiembre de 1978. Misa de bautismo (1) y confirmación (2) en Bariloche.

Abril de 1979. Misa de Domingo de Ramos en Bariloche. También se oficia un casamiento. En el año 1980, y sobre la base del trabajo realizado desde Tres Arroyos, se instala un pastor residente en Bariloche. Fue el pastor Ricardo Meier, procedente de la Iglesia Luterana de los Estados Unidos, quien llegó para organizar una congregación por solicitud de la IELU.

Mayo de 1979. Se crea la subcomisión de servicio religioso, para acompañar y asesorar en la tarea pastoral.

Septiembre de 1979. Por falta de maestro, el pastor Bidan se hace cargo de cuatro horas semanales de carpintería en el colegio; y también de una hora semanal más de religión.

2 de agosto de 1981. Se inaugura el atrio en la capilla del cementerio danés, que fue diseñado y construido por el sr. Henry Pedersen. El mismo día se recibe un candelabro para el altar de la capilla, que es donación de la Iglesia de Tårup. Dinamarca, como presente por los 80 años de la congregación, recientemente cumplidos.

2 de diciembre de 1981. Se aprueba enviar una carta, a solicitud del ISEDET, avalando al joven Andrés Albertsen, miembro de nuestra congregación, para que estudie teología. (Es el primer estudiante proveniente de nuestra congregación).

Abril de 1983. Se inician misas, estudios bíblicos, clases de confirmación y escolita bíblica en Copetonas. Este trabajo comienza por inquietud e iniciativa de las señoras Olga Mae de Molinari y Silvia Guzmán. Las reuniones se hacen generalmente en la casa de la familia Molinari. Las clases de escolita bíblica estuvieron a cargo de Graciela Montalivet de Christiansen .

Con esto los lugares de predicación de la congregación suman ocho.

Marzo de 1988. Dos jóvenes de nuestra congregación, Martín Olesen y María Ester Andersen, inician estudios de Teología en el ISEDET, con el aval de la congregación.

Año 1991. Durante este año, dos representantes de nuestra Iglesia, la srta. Sonia Pedersen y la sra. Ruth Kisbye, participan en tres reuniones convocadas por la IELU, en las cuales participan también otras Iglesias Luteranas del país, a fin de conocernos, interiorizarnos del trabajo que desarrollan iglesias hermanas, compartir experiencias, expectativas y necesidades; todo ello apuntando a un futuro en

el cual tal vez, se pueda llegar a formar una sola Iglesia de Confesión Luterana. Según informe de las delegadas, las reuniones fueron provechosas y positivas.

Pentecostés 1995. Se estrena en la misa el nuevo himnario elaborado e impreso en la congregación. Contiene las liturgias correspondientes a Misas, Santa Cena, Bautismo, Confirmación, Matrimonio y Sepelios, además de 132 himnos en castellano. Algunos fueron traducidos y provienen de la tradición danesa, otros de la tradición luterana en general, y aún de otras tradiciones cristianas. Varios de ellos provienen del Cancionero Abierto del ISEDET.

El diseño, la impresión, la compaginación y encuadernación fue hecha en la casa pastoral, con la colaboración de la subcomisión de Servicio Religioso. También se elaboraron los libros de música acordes con el himnario, para las organistas de los diferentes lugares de la parroquia. Ambos libros se pusieron a la venta para todos los interesados.

27 de octubre de 1995. Se reúnen en Buenos Aires los representantes de las cuatro congregaciones dano-argentinas, con autoridades de DKU, a fin de considerar los estatutos del COINTER (Consejo intereclesial de las Iglesias dano-argentinas). Luego de amplia discusión de los mismos, y tomando en cuenta algunas modificaciones que se deberían hacer, se firma un “acta de intención” de constituir esa organización.

22 de noviembre de 1995. Misa conmemorando los 60 años del cementerio congregacional.

13 de mayo de 1996. Se integra el COINTER, con la participación de las cuatro congregaciones de tradición danesa en Argentina. Se aprueba su estatuto, luego de efectuadas algunas reformas sugeridas en la reunión anterior. Se establece que la comisión del COINTER se

reunirá dos veces al año, en las primeras quincenas de mayo y de septiembre.

1º de mayo de 2001. Centenario de la Iglesia. Se inaugura el campanario, cuya campana ha sido donada por las Congregaciones de Tandil, Necochea y Buenos Aires. Se descubren placas alusivas, obsequiadas por los cuatro clubes daneses de la zona y de la Asociación Mutual DAN. Se recibe como regalo un atril para la Biblia, regalo del Hogar para ancianos “El Atardecer”, y una Biblia grande para el atril, regalo de la Iglesia Evangélica Luterana Unida.

Recuerdos de ayer

contados hoy

José Andrés Christiansen - Copetonas.

En aquellos tiempos, usaban arados de reja, de 2 rejas, tirados por 8 caballos, ó de 3 rejas, con 12 caballos. Pienso que en las chacras tenían más o menos unos 80 o 100 caballos. Se sembraban muchas hectareas (200?), y eran necesarios 3 arados.

Para tener reserva de pastura, para alimentar los caballos en invierno, se cortaba el heno con una guadañadora, que tenía una cuchilla que trabajaba parecido a las de las cosechadoras de hoy, y el heno quedaba en el suelo . Entonces con otra herramienta (tambien tirada por caballos), parecido a un rastrillo, se iba juntando . Quedaban montones en hilera, y luego se cargaban en una chata espigadora.

Las vacas las alimentaban con las eras, que se hacian con el residuo del trigo. Se traía el trigo a la trilladora, que estaba fija en un lugar. Esta máquina tenía una turbina, que separaba el trigo de la paja y la tiraba haciendo un montón en un lugar. Siempre la trilladora trabajaba en el centro del lote. Previamente , por el lote sembrado, había pasado la engavilladora, que cortaba el trigo y hacía las gavillas. Luego las personas contratadas para la cosecha juntaban las gavillas, y hacían grupos . El trigo se cortaba un poco verde, y terminaba de madurar en esos grupos de gavillas, que tenían una disposición especial : un nivel de gavillas con las espigas para arriba, y otro nivel encima con las espigas para abajo. Eso hacía que el trigo no se lavara, ni se manchara ni tuviera hongos, y el trigo resultante era de una gran calidad. Después cargaban esas gavillas en las chatas, con horquillas, y las llevaban a la trilladora. El grano se embolsaba, y se hacian las estibas. La paja iba a la era, y ahí vivian las vacas, con ese alimento.

La trilladora funcionaba con un motor a vapor, que se alimentaba con la paja que separaban del trigo. Era bastante complicado, porque si el viento cambiaba de dirección, tenían que cambiar toda la instalación , porque si no la paja se les venía encima, y corría peligro de prenderse fuego.

En la época de cosecha trabajaban 30 o 40 personas, dependía del establecimiento. Por lo general, peones "golondrinas". Venían trenes repletos de gente de otros lados. El trabajo era durísimo, todo el día caminando por el rastrojo. Se armaba una cocina al lado de la trilladora. Pero para la cocina del personal, a veces era necesario leña fina, para apurar la comida. Para tener esa leña fina se usaba una maquina, que hizo un herrero dinamarqués, que trabajaba en el campo del abuelo Christiansen, con restos de trilladoras o atadoras viejas. Con un sistema de polea y una cuchilla cortaba las ramas finas a una medida, practica para la cocina a leña. No recuerdo su nombre, pero creo que hizo varias de estas máquinas.

Después de las trilladoras, por los años 30, vinieron las cosechadoras que trillaban el trigo en planta, pero tiradas con 8 o 10 caballos, por lo menos, una persona manejaba los caballos, y otra persona hacía el trabajo de embolsado del grano, y cosía la bolsa, y cuando juntaba 7 u 8 bolsas las dejaba en el campo.

Los primeros tractores tenían ruedas de hierro con uñas, para que no patinaran, porque no tenían banda de rodamiento. Pero no tenían demasiada potencia, y se usaban para tirar los arados de rejas. Facilitaba el trabajo por que no era necesario tener tantos animales, pero el tiempo que se tardaba para realizar el laboreo no disminuía demasiado.

En los primeros tiempos, no se sembraba mucho, porque se necesitaba espacio para los animales, caballos y ovejas, principalmente. No había tantas vacas, porque exigían mas alimento.

A los caballos que se usaban para trabajar, se los encerraba en un galpón, con buen alimento, para que estuvieran listos a la mañana temprano.

En la herrería estaba la fragua y la bigornia. Y en este lugar se afilaban las rejas. Se calentaban y luego se trabajaban con un martillo pesado, para darle filo nuevamente. En todos los campos había un herrero, porque todos los arreglos de herramientas y maquinarias se hacían en cada establecimiento.

Para las construcciones del establecimiento, se hicieron los ladrillos acá mismo. Luego se asentaban en barro. Se usaban los mejores para la vivienda principal, y los demás para galpones y otras instalaciones.

También había una “carnicería”. Se carneaba a la tardecita, se dejaba orear la carne, y por ejemplo en el verano, para mantenerla fresca, se envolvía media res en arpillera, y se la bajaba al pozo del molino, porque era el lugar más fresco. El mensual hacía este trabajo todos los días. En el invierno, se podía dejar en la carnicería. Por lo general, el personal fijo, en época de mis abuelos, era dinamarqués. El personal de cosecha, no.

Más adelante en el tiempo, después del año 20, en muchos establecimientos, tenían motores generadores de luz. Se aprovechaban para los trabajos en la herrería, y en este campo de mis abuelos Christiansen, pasaba una correa por el altillo del galpón, hacia otro ambiente donde estaba la moledora de trigo, para hacer la harina para pan negro que se consumía acá. Estos motores cargaban baterías que duraban toda la semana. El motor se ponía a funcionar una o 2 veces por semana, y ese día se aprovechaba para lavar ropa. Estos motores estuvieron en funcionamiento hasta los años 60 aprox.

Las vacaciones : nuestra familia iba de veraneo a Reta, en los médanos, en chatas, haciendo protección con lonas. Eso fue durante unos años. Hasta que empezaron a hacer sus casas, con chapas, muy sencillas. Esas casas se cambiaron varias veces de lugar. Cuando yo recuerdo estaban la familia Andersen, Félix Larsen, Luis Termansen, Ceferino Pedersen de Tandil y algunos otros.

De casa en casa había una distancia de 100 o 150 mts. Y los caminos eran huellas en la arena, que se entoscaban para poder circular por ellas. Nuestra casa tenía 2 habitaciones, cocina y comedor grande, estos últimos 2 ambientes no estaban forrados con madera interiormente. O sea, que eran bastante calurosas, en verano. Tenían un piso de lajas (como el que se usaba en los galpones de los establecimientos). Esas casas eran fijas, no se armaban y desarmaban cada temporada.

El agua se extraía con una bomba.

Todos los sistemas de la vida cotidiana tenían una dimensión, que nos resulta difícil imaginar hoy. Por ejemplo el lavado de ropa : había un brasero grande (del tamaño de una mesa) donde se ponía leña, y sobre él se colocaba una olla de hierro, destinada a ese fin. Había que madrugar, se llenaba la olla con agua, calentarla, y dentro de esa olla había un tambor redondo con agujeros, y se le colocaba una tapa que permitía mover la ropa, pero había que accionarla a mano para girarla para un lado y para otro.

Otro ejemplo : como no había heladera, se carneaban ovejas en el campo, pero también llevabamos una jaula para pollos, y los alimentabamos, hasta el momento que los necesitabamos para hacer nuestra comida. Era la manera de mantenerlos “frescos”.

Anna Jorgensen de Barbeito - Monte Hermoso

Mi padre, Jens Jorgensen, era dinamarqués, nacido en 1893. Vino a la Argentina a los 18 años, por recomendación del pastor H. Bladt. La idea era que fuera a Bariloche, pero llegó a principios de diciembre, plena cosecha, y había demanda de trabajadores , de parte de los chacareros daneses ya radicados en nuestra zona. Me imagino, en el Hotel de los Inmigrantes, recién llegado, junto a otros muchos, con su maleta en la mano, cuantos nervios habrán pasado!, por haber dejado su hogar y estar en un lugar desconocido, pero llenos de esperanza de labrarse un porvenir.

Mi madre, Martha Jensen, también era danesa, nacida en 1902. En 1920, ella y 3 hermanos vinieron a Argentina. Cada uno consiguió su trabajo, pero todos en el partido de Tres Arroyos. Ella trabajó primero con Christian Pedersen, por dos años. Luego fue a Cope-tonas, a la estancia de Christian Jensen.

Mi padre arrendaba un campo enfrente de Christian Jensen, motivo por el que se conoció con mi madre.

En marzo de 1923, se casaron y arrendaron campo en La Horqueta. Comenzaron haciendo su “rancho” de chorizo. (*Tratemos de imaginar lo que eso significaba : amasar el barro, cortar pajas, levantar el armazón de madera y alambre, formar las paredes con ese barro y la paja, hacer un cielorraso de arpillera , esperar a que se seicara, para pintarlo.*). Y después, con pocos elementos darle un toque de calidez para abrigo de la familia. Junto con la construcción del “ rancho” iba la plantación de árboles, para protegerlo. Después se hacía una quinta, un gallinero, un chiquero, y un jardín con muchas flores. Y esto era el trabajo de mamá, además de criarnos, y atender la casa, mientras papá se dedicaba a la chacra. Tenía 2 peones y un caballerizo, y el también trabajaba en la herrería. Alrededor del año 30 ó 31, se juntaron los vecinos y pidieron una escuela; un vecino cedió un puesto, y así surgió la escuela N°23, adonde concurríamos unos 25 chicos, cuyos nombres recuerdo todavía. Nosotros salíamos muy poco, pero siempre venían visitas del pueblo. En el año 36 fui al Colegio Danés, me costó adaptarme. Mis maestros fueron Hans Ostergaard, Otto Pedersen, Srta. Ramos y Roberto Mathiasen. Tomé la confirmación, y después me quedé trabajando como ayudante de cocina, junto con Anna Jensen .

Con mis hermanos, hemos bendecido a nuestros padres, por habernos enseñado a amar el trabajo, la honradez y la familia.



Con estos relatos hemos querido dar una idea, de la manera de vivir, en los primeros tiempos de nuestra congregación.

Sonia Frølund de Ambrosius

Recuerdo a Niels Ambrosius, como una persona muy seria. Leía mucho, le gustaba saber más, leía a Grundtvig. Siempre se hacían misas en La Jutlandia, y también , tenía la costumbre de que se cantaba un aftensang (*salmo para el final del día*), siempre, aunque hubiera visitas.

Aidée Larsen de Laurlund

Recordando a Anders Laurlund : Ha pasado épocas muy duras. Su primera esposa falleció cuando nació su cuarta hija, y me contaba que no tenía dinero para pagar el coche que debía llevarla al cementerio. Luego volvió a casarse y tuvo 5 hijos.

Era una persona muy correcta. A veces se hacía difícil el trato, porque era tan estricto. Pero era una persona muy preocupada por las cuestiones relacionadas con la colectividad danesa. Sobre todo en lo concerniente a la iglesia. Para Navidad, la esposa leía el Evangelio , y después se cantaban salmos.

Verner Ambrosius - Orense

Nací en un campo vecino al Colegio Danés, justo cuando se estaba construyendo el Højskole. De manera que paraban en la charca de mis padres, a desatar los caballos de las chatas con que los chacareros de la zona traían la arena.

En el año 1917 mis padres se mudaron hacia la zona de Orense. En casa de mis padres, en cuanto estuvo terminada, se hicieron misas. Venían en sulkys, o a caballo. Algunos, los menos, tenían auto.

También había misas en lo Eduardo Olsen, Carl Jorgensen, Christian Hornum y José Andreasen. Después del año 25, también en casa de Jens Keergaard.

Los primeros años, éramos pocos chicos, y pastor Sunesen traía chokolatines para nosotros, y nos ponía muy contentos. Cuando tenía 3 o 4 años, imitaba al pastor, caminando y cantando

(no se que cantaba) como él hacía, con mi hermana Søster y creo que con Valter, ellos eran el público. Siempre teníamos que ir a misa, no se faltaba nunca.

Mi mamá comenzó a organizar la fiesta de Navidad para los chicos, en el club Unión Danesa de Orense. Ella se encargaba de las compras, y de los preparativos. Esta tradición, después la continuó mi señora, Ida. (*Ida Ambrosius fue durante muchos años, quien tocaba el piano para las misas en Unión Danesa.*)

Cuando yo tenía 17 años, fui al Højskole, en Cascallares. Recuerdo que una vez por semana, estábamos invitados a la casa de pastor Sunesen a tomar café, con tortas y masitas. Después cantábamos. El pastor nos relataba alguna historia. Lo pasabamos muy bien. Era una fiesta para nosotros.

A pastor Sunesen lo queríamos muchísimo. Cuando falleció Enrique, mi hijo, a los 14 años, la ceremonia la hizo Sunesen. En el año 55, fuimos a Dinamarca, y cuando volvíamos, en el mismo barco viajaban Sunesen y la Sra.. durante ese viaje el hablaba mucho con Enrique; y cuando tuvo que officiar el sepelio, el pastor recordó palabras que mi hijo le había dicho.

Rolando Jensen

Padres Martín Jensen - Helga Christiansen

Nací el 3 de julio de 1928 en Orense. Fui bautizado en una misa en una casa en la zona de Cristiano Muerto, por el pastor Sunesen. La confirmación en Necochea, porque fui un año al colegio danés de Necochea. Siempre vivi en la zona de Cristiano. Vivimos 10 años en el campo de Saenz Rosas, como medianeros, trabajamos un campo que nunca había sido usado para cultivo. Mis padres vinieron casados de Dinamarca, en el año 22. Tengo 5 hermanos. Todos fueron bautizados por pastor Sunesen. Ruth tomó confirmación en Necochea, y Svend en nuestra casa en el campo.

La escuela primaria la hice yendo un año a la casa de Andersen, que tenían un maestro dinamarqués, y otro año con un escribano, que llevaba contabilidades de las chacras, y papeles, y también

quedó en la casa de Andrés Andersen. Nos enseñaba en danés y en castellano, pero sabía más danés que castellano.

A mis hermanos, mi mamá les daba clases para prepararlos para la confirmación, porque se hizo un grupo de chicos, y el pastor Sunesen supervisaba las clases, cuando iba para las misas, y le dejaba las lecciones a mi mamá. Alrededor de los años 50. Mi mamá también hacía cada 14 días, reuniones de chicos, y daba clases de escuela bíblica, eran chicos de la zona de la colonia. Se juntaban unos 15 chicos, más o menos. Mamá también cantaba muy bien, y aprovechaban cuando iban el pastor y la sra., para aprender nuevos cantos. En casa, todas las noches, cantábamos, se hacía una lectura bíblica, una oración y 2 ó 3 cantos, cuando éramos chicos. Era una ayuda para pastor Sunesen, la preparación de los chicos de confirmación, por que los caminos eran difíciles en esa época.

Para las misas se reunían unas 80 personas. Se reunía más gente para la misa de primavera, cuando venía el conferencista de DK, entonces había que recurrir al galpón, porque en la casa no cabía tanta gente. Se adornaba el galpón que era de chapa, con ramas, había que arreglar el piso que era de tierra, emparejarlo y mojarlo. Era un gran trabajo. Pero se hacía con gusto y alegría, además era un pretexto para acondicionar las casas, ya que por ser de adobe, la blanqueada duraba menos.

Los trabajos comenzaban unos 14 días antes. Primero había que revocar y luego blanquear la casa, que eran todas de adobe, por afuera y adentro, pintar las puertas, arreglar el jardín, el patio. Después preparar bancos para tanta gente, íbamos a lo de los vecinos, buscábamos los tablones que se usaban para cargar bolsas en las chatas, todos los vecinos prestaban sus tablones. Teníamos los cajones donde venía la nafta, dos latas en un cajón, los cajones nafteros, y como eran de la misma altura venían bien para armar los bancos, se recurría también a los vecinos para conseguirlos, y una vez en casa, había que lavarlos y acomodarlos.

Yo tenía unos 6 años, y estaba al lado del tanque donde lavaban los cajones, no trabajando, para mí era un juego, y también esta-

ba mi hermana y una chica que ayudaba en mi casa, que se llamaba Augusta. Jugaba con los cajones como si fueran botes, y uno de ellos no quedó cerca mio, así que cuando lo quise empujar me fui al tanque, por suerte estaba Augusta que me rescató.

Cuando eramos más grandes entonces nosotros tambien ayudabamos a preparar. Cuando era en otra chacra, no teníamos que ir ayudar. Solamente unos dias antes venían 2 ó 3 chicas, para hacer masitas, y dar los últimos repasos de limpieza. Siempre se ofrecían, además entre todos aportaban manteca, fiambres, y demás para preparar la comida para todos. (en la misa de primavera a veces eramos más de 100 personas).

La misa era a las 11, ese era el horario, pero no era tan fijo, porque el pastor miraba, y si alguien faltaba, decía de esperar, hasta que todos hubieron llegado, grandes y chicos. Los primeros años que recuerdo, la mayoría venía en villalonga, muy pocos tenían auto.

También recuerdo que el pastor a veces llegaba en tren, y lo buscabamos en la estación de Cristiano Muerto. Para nosotros era una fiesta, porque no había tantas reuniones. Nos visitabamos entre vecinos, y hacían fiestas de cumpleaños, pero no era tan especial como la misa. La comida siempre era con sandwiches, (no asado) La misa duraba 2 horas aproximadamente, y cuando terminaba comíamos los sandwiches. La dueña de casa hacía el pan.

Al principio no teníamos un órgano, pero después Blas Larsen, regaló un armonio para las misas en Cristiano, y se llevaba a la casa donde había misa. Es el mismo que seguimos usando hasta ahora. Teníamos 4 misas por año. Después de comer, volvíamos a entrar para cantar, y escuchar algún tema que había traído pastor Sunesen, fragmento de libro, o conferencia, y después cantabamos casi por dos horas. Cuando eran las 4 ó 5 de la tarde, tomabamos café con masitas, y llegaba el momento de juntar los caballos, para volver a casa.

Todos los chicos entraban a la misa, no quedaba nadie afuera, y los chicos estabamos muy aleccionados, cuando venía el pastor teníamos que portarnos muy bien, no pelear, ni hacer travesuras.

Las fechas se arreglaban ese día, y todos avisados donde y cuando era la próxima. En invierno la misa se hacía en la casa, se sacaban los muebles de la cocina, y se usaba el comedor fino, porque en el galpón era muy frío.

Las distancias a recorrer eran entre 1 y 3 ó 4 leguas. Alrededor del año 40, las casas donde se hacían misas eran de Blas Larsen, Carlos Sorensen, Tomás Thomsem, Eriksen, Fabricius, Andrés Andersen,

Para hacer la colecta, los representantes se turnaban, un año cada uno. El grupo de esta zona, no tenía mucho contacto con otras zonas. En Orense se hacían misas, pero generalmente no íbamos allí, creo que los caminos difíciles influían también para eso.

Con el correr de los años, quedaron menos casas donde hacer misas, pero todavía seguimos con esa costumbre.

Aase Laurlund. (Bertel Laurlund y Dagny Wedberg) -

Alberto Larsen (Nelly Petrea Nielsen - Johannes Larsen)

Aase : Nos casamos en Lartigau, en casa de mis padres. Habíamos sido novios de chicos en el colegio, después pasó un tiempo y volvimos a encontrarnos otra vez.

Terminé en el Hospital Británico en los últimos días de marzo de 1948, y el 7-8 de abril salimos para Dinamarca: mi mamá, mi hermana y yo, y estuvimos 6 meses allí. A la vuelta Alberto me fue a buscar a Bs. As., y cuando viajábamos para acá, me preguntó cuando podríamos casarnos. Yo le contesté que en los dos primeros años no iba a ser, pero pasaron 6 meses y nos casamos.

El venía, de vez en cuando a visitarme en Lartigau. Alberto vivía con sus padres en Guisasola. En el verano, fuimos a Monte Hermoso de vacaciones, y cuando volvimos, le dijimos a mis padres que pensábamos casarnos en mayo. Y mamá se dio un gran susto, porque le parecía que no alcanzaría el tiempo para hacer todo lo que quería, para festejar este acontecimiento en el campo. Y prepararon todo, el galpón se cubrió totalmente de ramas de pino : las pa-

redes, y con alambre tejido cubierto de ramas se hizo como un cielo-rraso.

Alberto: era tan agradable el ambiente con el perfume de las ramas de pino.

Aase : Toda la familia y vecinos estaban invitados. Después de la ceremonia, fuimos a Monte Hermoso, en una camioneta que tenía Alberto (que dice: estaba fundida, pero seguía marchando, a 45 ó 50 km/h., pero andaba), pero ya comenzaban los fríos. Dos días después nos fuimos en camioneta a Bahía Blanca, porque papá nos había regalado los pasajes en avión para Bariloche. Y vivimos en la pensión que tenían Edith y Thoger, en el pleno centro de aquella época. Después de una semana volvimos, y llegamos acá el 13 de mayo, y hasta ahora vivimos en esta casa.

En esa época, el viaje en avión hasta Bariloche duraba unas 3 horas y media, A Bahía nos fueron a buscar en un Ford A, salimos a medía mañana, y al mediodía paramos a comer cerca de Dorrego. Comparamos el tiempo y la distancias, pero el viaje hasta Bariloche en auto hubiera durado casi tres días, el camino era difícil, todo de tierra y ripio.

El casamiento tenía que haber sido a las 5 de la tarde, pero tuvimos que pasarlo para las 7, porque Pastor Sunesen, tenía que hacer el sepelio de Pablo Larsen en Tres Arroyos, y no llegaría a tiempo. Los hijos de Larsen tenían que ser los músicos de la fiesta, así que nos arreglamos con una vitrola. Y el pastor se tuvo que ir temprano, al día siguiente, porque tenía otro sepelio en Deferrari.

Y comenzó nuestra vida juntos, acá.

A los dos años nació Daniel y fue bautizado, en una misa en casa de Adolfo Mathiasen.

Yo siempre he sido madrina de mis chicos en el bautismo. Y muchas veces me he preguntado si he sido egoísta . Pero escuché a la sra. de un pastor que vino de Dinamarca y ella dijo : ;" no se ocurriría nunca dar mi hijo a otra persona para el bautismo", me tranquilizó que otra persona pensara igual que yo. Yo hice así, porque

mi mamá lo hacía. No se si puede decir que era una costumbre generalizada,

Después vino Roberto, y fue bautizado en Tres Arroyos, en la casa de mi papá, porque era en octubre y no había misa en la zona, y pasar el verano sin bautizarlo no me gustaba. Así que pastor Sunesen vino a la casa y lo bautizó. Siempre me emocionó mucho cuando Pastor Sunesen hablaba.

Lilian fue bautizada en Tres Arroyos por pastor Toft. Al año siguiente vino Lisbeth, y estaba el obispo Erik Jensen, en el 57, y la bautizó en la misa de los 8 días. Y estábamos mi abuelo, mi papá y yo con la nena.

Alberto : siempre me acuerdo de pastor Sunesen, durante la misa él caminaba.

Con los chicos no había problema, porque se decía que había misa y entonces íbamos. Recién cuando empezaron a estar fuera de casa, porque iban al colegio , entonces querían quedarse en casa, y no salir a ninguna parte. Daniel, recuerda lo que aprendió en materia religiosa con Samy Karotky. Lisbeth y Lilian recuerdan a Bent Rasmussen.

Aase : También con los chicos, siempre hemos participado en los 8 días. He faltado 6 ó 7 veces a los 8 días, en 60 años, por estar fuera de la zona, o por algún problema de salud. Y desde hace muchos años, participo de la comisión organizadora. Esta disposición para esta actividad, viene de mi abuelo y de mi papá, que estuvo 24 años en la comisión de Sociedad Protestante, y ayudaba cuando había que elegir conferencista.

Alberto : Mi mamá llegó al país en el 14. Tenía un hermano que había llegado años antes, que se llamaba Pedro Nielsen, y que fue el primer correo patagónico, de la costa a la montaña. De manera que ella llegó a Punta Arenas, y de ahí fue a Puerto de Santa Cruz, donde se encontró con el hermano. Ella venía a trabajar con Andreas Madsen, en Fitz Roy, ya que se había enterado por un aviso en un diario, de que necesitaban una ayuda . Esperó en Puerto de San-

ta Cruz, que Madsen mandaba a alguien a buscarla, a ella y a su hijita de 6 meses.

La persona que la buscó era un indio, que cuando supo que tenía que viajar con una beba, eligió para tirar el sulky un caballo y una yegua con potrillo, para ordeñarla cada mañana y alimentar a la niña. La travesía desde Puerto de Santa Cruz hasta la estancia Fitz Roy , duró 14 días y sus noches, bordeando el río Santa Cruz, durmiendo a la intemperie. Mientras estaba en Fitz Roy aprendió castellano y estenografía por correspondencia, además que sabía francés e inglés.

Aase : Mis abuelos trabajaron en la construcción del ferrocarril de Tandil a Tres Arroyos. Mi abuelo materno quedó en Tandil, y mi abuelo paterno, Anders Laurlund se vino a Aparicio.

Nélida Bredahl Kristensen de Lindström

Eva Laurlund de Rasmussen

Eva Laurlund

Nélida: El abuelo organizaba una fiesta de Navidad para todos los que querían ir, siempre había alguien que hacía de julemand, y llegaba desde el parque, repartiendo regalos que compraba el abuelo. Era iniciativa de los abuelos, y Asta les ayudaba con las compras. En la estancia del abuelo, siempre había misa el jueves santo , con santa cena. El viernes santo en lo de Hans Jorgen Peder sen.

Eva: Cuando el abuelo fue a vivir a Tres Arroyos, se hicieron las misas, en casa de algunos de sus hijos .

En casa de mis padres, una vez se hizo misa el 2 de febrero, era un año de mucha sequía (1938). El día antes , por media hora obscureció totalmente, por efecto de la tierra. Mi papá venía con el auto, y no pudo avanzar, quedó en la tranquera. Tuvieron que hacer las tortas otra vez, porque se llenaron de tierra, y Fru Sunesen ayudaba a mi mamá en ese trabajo, la noche antes de la misa. La tierra y

un polvillo finito invadió toda la casa, parecía que nos ahogábamos, tuvimos que limpiar todo de nuevo. Había habido dos tornados en La Pampa, y la tormenta también se sintió en esta zona.

De la época que nosotras recordamos, las misas eran a la tarde, después de la misa se servían los tradicionales "smørbrød" (*sandwiches*), y muchas veces se completaba con asado. El pastor Sunesen, como en todos los lugares, llegaba el día anterior y se iba al día siguiente de celebrar la misa. Después de la misa, pastor Sunesen se sentaba con nosotros, en el piso, y nos cortaba animalitos de papel, y cuando estábamos bien entretenidos, los grandes se sentaban a jugar las cartas.

Ena : El abuelo con nosotros no hablaba mucho. Pero eran las costumbres de la época, los abuelos no tenían mucho contacto con los chicos. Y para nosotras, chicas, el abuelo estaba en un sitio de honor, y teníamos una consideración muy especial hacia él. En cambio, ya con nuestros hijos, o sea sus bisnietos, la situación era de más confianza.

Nélida : Para el casamiento de mi hermano Kristian, la familia no pudo llegar, porque había llovido mucho; todos quedamos en el camino. El auto quedó atascado, y papá, mamá, Inca y yo dormimos en él. Mis otras hermanas, con tío Svend, quedaron en una chacra, Viggo y Elsa quedaron en la chacra de Bernardo y Maggi. Tío Arne dijo : "yo no sigo más" y quedó en otra chacra sin pensar que nosotros estábamos cerca. A la mañana siguiente, pudieron sacar el auto. Llegamos a la casa de la novia, Tita Mathiasen, y Matea, la madre, nos dio café, y nos hizo dormir. Pero mi cama no quería quedarse quieta,.

Habíamos ido a la mañana al Registro Civil en Dorrego, y cuando apenas terminábamos de comer, vimos que venía una tormenta. Los padres de la novia, salieron rápido, y nosotros quedamos un poco retrasados, por eso tuvimos mucha lluvia en el camino. No pudimos ver por qué camino tomaron. Entonces, a la chacra llegaron los novios, los padres de la novia, algunos tíos, algunos invitados, pastor Sunesen y Sra. Como esperando que llegaran los de-

más para la ceremonia religiosa, sirvieron la cena. Pero en determinado momento el pastor dijo : “ Si se quieren casar este dia, tiene que ser ya, porque si no va a ser el dia siguiente” . o sea el casamiento, fue un poco antes de las 12 de la noche.

Para mi casamiento, mi papá quería pintar la cocina, y no encontraba el color que quería. Estaba Else Rasmussen, y ella encontró la solución : “ Hacemos un mate cocido bien fuerte, y logramos el verde que querés” y eso hicimos. Lo mezclamos con cal, porque no era pintura como conocemos ahora. Tambien se le agregaban hojas de tuna, para que la cal lograra una mejor consistencia.

Agnes Ostergard de Larsen . - Monte Hermoso

Nací el 9-9-25 , en partido de Dorrego, cerca de La Aurora . Mis padres se casaron en Dinamarca, vinieron solos, en 1913 a trabajar en el campo con Niels Ambrosius durante 3 años, y después consiguieron un campito en la zona de Las Mostazas. Se llamaban Johannes Ostergaard y Anne Kristine Jensen. Fui bautizada en una misa, en alguna chacra. Había misas en la chacra de la familia Bøvald, que era mi padrino, aunque no eramos parientes. Eramos 4 hermanos y mi mamá fue mi madrina. Más adelante se hicieron misas en casa de mis padres, pero cuando yo era más grande. Fui al CAD dos años, y tomé la comunión ahí. Pastor Sunesen me bautizó, confirmó y casó. La familia de Nelo era de otra zona. Yo lo conocí cuando fui a trabajar en la casa de la hermana Maggi y Bernardo, cuando tenía 15 años.

Después de andar de novios varios años, Nelo y yo , queríamos casarnos. Y como sólo Dios pronostica el tiempo, el 24 de marzo de 1950, amaneció lluvioso. Teníamos que viajar 60 Km. por camino de tierra, a las 7 de la mañana, para llegar a las 9, horario del Registro Civil de Dorrego. El testigo de Nelo era Arne Laurlund, y encontró argumentos para convencer al personal del Registro que nos atendiera cuando llegáramos, lógicamente fuera de la hora fijada. Después de la ceremonia, otra vez viajar a la chacra de mis pa-

dres, donde se oficiaría la ceremonia religiosa en horas de la tarde. Llegamos, después de muchas penurias, a las 12.

Esperabamos la llegada del pastor, nuestro querido y respetado pastor Sunesen y Sra., quien siempre lo acompañaba, fiel compañera. Los invitados ya estaban con nosotros, todos preocupados, y el pastor no llegaba. La novia de blanco, el novio traje azul, el reloj avanzaba, hasta pasar las 22 hs. Entonces se decidió servir la cena.

Mientras 4 hombres Bernardo Toftum, con el cuñado Holger Pedersen, y Johannes Knudsen y otra persona, en dos camionetas, se pusieron de acuerdo para salir a buscar al pastor, por esos caminos barrocos, en direcciones distintas. Habrían recorrido unos 4 km, cuando ven la lucecita de una linterna : era el Pastor, caminando con el barro hasta la rodilla. Atrás estaba el auto, encajado. En él estaba Fru Sunesen, con lágrimas en los ojos, también por la alegría de que los habían encontrado. Ya, en la chacra, con gran alegría y alivio, compartimos la cena, y el brindis. A las 3 de la mañana, fuimos a la sala (den fine stue) que estaba arreglada como Iglesia, y se celebró la boda.

A las misas en el campo iba toda la familia, se quedaban a cenar, porque había que aprovechar el tiempo de reunirse. Las misas se hacían en la sala más arreglada de la casa, no en los galpones, salvo alguna fiesta con mucha gente, como mi casamiento. Los casamientos se hacían siempre en las chacras, en la casa de la novia, era una tradición. .

Astrid Toftum de Jeppesen. - Monte Hermoso

Hace un poco menos de 30 años que pastor Bidan y familia vinieron acá por primera vez, con Perico Sunesen. La gente me había dicho, que si se quedaban a cenar, tenía que hacerle una comida especial, y en ese tiempo yo tenía el negocio. Y Bidan dijo : "Vamos a la playa, y después venimos a cenar". Entonces me preocupé, porque tenía la casa alquilada, y yo vivía en un departamento chiquito, y pensaba como iba a hacer para atender al pastor. Claro en este tiempo, recién nos conocíamos, y era como una persona con uni-

forme, a la que había que considerar de manera especial. Ahora somos amigos, tenemos más confianza y sabemos que no nos tenemos que preocupar por las formalidades.

Inga Jensen de Eriksen - Cristiano Muerto

Nací el 19 julio 1926, en Ts.As. Siempre viví en Cristiano. Mi madre vino de Dinamarca, y enviudó al poco tiempo y se casó con mi padre. Y se radicaron en la zona de Orense-Cristiano Muerto. Se llamaban Christian Helenius Jensen y Carla Johannsen . Las misas se organizaban en la casa de mi suegra . También conferencias, porque a mi suegra le gustaban mucho esas actividades. Me bautizó, confirmó y casó el pastor Sunesen

Cuando había misa, había muchos trabajos y nos uníamos para poder preparar todo, porque se hacía un almuerzo . Nos ayudábamos entre los vecinos. Había mucha gente en el campo, y también muchos venían a las misas, hasta 70 personas. Muchos chicos. Por lo general la misa era a las 11, para poder terminar temprano a la tarde.

Una visita especial, era un conferencista de Dinamarca , creo que era rector, una persona muy amable. Y recorría toda la zona dando conferencias. No había muchas comodidades, y mi suegra estaba apenada por no poder recibirlo, así que con mi marido le dijimos de hacerlo en casa, que era una casa de chacra . Se puso muy contenta de que nosotros le ofrecimos esta posibilidad. Lo pasamos muy bien, estuvieron sábado, domingo y lunes, con pastor Sunesen y sra. Nos parecía que teníamos que recibirlo con más cuidados que a otros, porque era un rector en DK. Le había dicho a mi suegra que ella los atendiera, que yo me encargaba de la comida y el resto. Entonces ella conversaba con la visita, y yo en la cocina.

De pronto vino el conferencista y se sentó en la cocina, sobre el cajón de la leña, yo estaba haciendo sopa con boller, y pensé, que iba a salir de esto. Pero él comenzó a charlar, y tuvimos una linda conversación, era una persona muy especial. Las misas se hacían

en muchas chacras, Martín Jensen, Fabricius, Blas Larsen, Carlos Sorensen y otro.

Esther Johanne Skou..

Recuerdo, cuando era chica, vivía en La Danesa. Con mi familia, íbamos a las misas en Solvang, en un salón grande, con el pastor Sunesen y también con pastor Toft. Recuerdo el buen gusto que tenía la dueña de casa, Clara Christiansen de Pedersen, que en cada una de las ventanas de la sala, tenía una maceta con cretonas color bordó. Como las misas eran a la tarde, cuando el sol entraba y traslucía la luz a través de las hojas, es una imagen que no se borró nunca de mi memoria, recuerdos de chicos que nos llevaban a las misas.

Per Sunesen

No acompañaba a mis padres a misas en otros lados. Siempre había mucha gente, alumnos que estaban todo el año, solo salían invitados por algún amigo. Papá era muy entusiasta por los deportes, y estaba contento cuando nosotros hacíamos deporte. Al principio papá era maestro de gimnasia en el CAD. Él siempre estaba con los chicos, le gustaba estar con los chicos.

Anna : recuerdo que siempre salían el sábado y volvían el lunes. La sra. siempre preparando bolsos, y cepillando la ropa de pastor, y los perritos que estaban tristes cuando se iban, y muy contentos cuando volvían.

Per :Tengo la sensación que él pensaba que alguno de nosotros pudiera ser pastor, pero ninguno pensó eso, porque creo que no nos entusiasmaba demasiado, porque ganaba poco y era mucho trabajo, Era mucho viajar.

Aunque nosotros nos quedábamos, siempre estábamos protegidos cuando éramos chicos, porque en el CAD había mucha gente, y había gente que nos cuidaba. Los alumnos no se iban el fin de semana, y lo pasábamos bien. Nunca nos obligaron a ir a misa, solamente

cuando había misa para los chicos. Había pocas misas en esa época, en el CAD. 3 por año.

En el año 37, cuando papá llegó a la noche, sentíamos el olor a auto nuevo. El no había dicho nada, pero en esa época, cuando llegaba fin de año, la concesionaria tenía que vender los autos que había en stock, porque tenían que comenzar a vender los del nuevo año, y seguramente le propusieron un buen negocio. Pero todavía recuerdo el olor a auto nuevo.

Grethe Fabricius de Führer - Orense

Mis primeros recuerdos son a través de las historias de mamá. En el año 1923 fue bautizado mi hermano. Vivían en lo que se llamaba "la fábrica", en el campo de Saenz Rosas. Teníamos que ir a "La Betty" de Eduardo Olsen, para la misa, mas ó menos a 30 km. de nuestra casa. El viaje lo hicimos en volanta, recorriendo precarios caminos.

Un año de mucha lluvia, igual se hicieron todos los preparativos, pese a la humedad se pintaba y arreglaba todo, llovió casi todo el mes, pero el día de la misa el sol brillaba, era hermoso, las abejas comenzaron a enjambarse, y era casi imposible ir de la casa al galpón. Una abeja revoloteaba alrededor de pastor Sunesen durante el sermón. También había bautismo, y era casi imposible llevar al bebé a la pila bautismal.

Durante los preparativos, mamá trabajaba mucho, y el día antes de la misa, preguntó : "¿ Que falta ahora?". Un vecino o empleado dijo : ¡ Falta sacar los clavos del techo y lustrarlos!

Por el patio pasaban vendedores de mercadería (mercachifles) o compradores de cueros. Una vez, se estaba celebrando la misa, en respetuoso silencio, y justo pasó uno. Gran alboroto de gallinas y perros, que alteraron la espiritualidad del momento, pero no afectaron la serenidad de Pastor Sunesen, que siguió celebrando.

Grethe Sunesen de Rybner - Tres Arroyos

Ibamos a las misas en el Colegio solamente, y en lo de Martín Pedersen. La única misa que me acuerdo que fuimos, fuera de estos lugares, fue cuando nació Kalle. Él nació en el colegio, y la sra. de Martín Pedersen ayudó a mamá, como partera. Esa vez nos llevaron a misa en casa de Jens Christiansen, en Copetonas.

La misa de Navidad siempre era en el Colegio, venían de lo de don Blas, y venían del Ejército de Salvación, (porque visitaban a la familia de Martín Pedersen), y venía todo el vecindario.

Sentí un poco de diferencia, por ser la hija del pastor. Había muchas cosas que las otras chicas pensaban que no podían hablar delante mío, por ejemplo cosas que pasaban en el colegio. Y muchas veces me lo hacían notar. Y a veces me sentía un poco fuera, porque había cosas que otros hacían, y nosotros no podíamos hacer.

Recuerdo de mi papá, que le gustaba mucho ir a cortar leña, era como si de esa forma, era una actividad física que le permitía salir de tanto tiempo sentado leyendo o escribiendo. Era el único que podía leer en la mesa, aunque eso no se debe hacer, él a veces lo hacía.

“ Bendice a nuestra casa, bendice a nuestra mesa, bendice a todos en la tierra.” Esta era la bendición que hacía antes de la comida, todos los días. Cuando él no estaba lo hacía mamá.

Papá no se enojaba fácilmente. Cuando sucedía era por un motivo muy serio. Tengo muy buenos recuerdo de él. Siempre sentí que me protegía. Papá adoraba a mamá, y siempre le ayudaba mucho.

Siempre decía un dicho de Thy, donde había nacido : “ Los thybo generalmente queremos tener la razón, pero también generalmente la tenemos”. Él pensaba mucho las cosas antes de hacerlas. En alguna época él pensaba ir a Dinamarca, a trabajar. Pero después nunca lo hizo. Creo que él se sentía respaldado por la congregación .

Andrés Albertsen - pastor en Iglesia Danesa de Buenos Aires

Mis años más activos en la Sociedad Protestante del Sud transcurrieron en La Casita de la calle Istilart al 400. Creo que fue desde el momento mismo en que Centro Danés puso la casa a disposición de la congregación, y fue ese grupo de jóvenes que yo integraba que la bautizó con ese nombre.

La Casita era nuestro segundo hogar. Nos reuníamos ahí varias veces por semana. Una vez para la reunión "oficial" de la liga de jóvenes, otra vez para preparar las clases de Escuelita Bíblica, otra vez para limpiar o para tomar mate, el sábado a la mañana para recibir a los chicos que venían a la Escuelita. Todas las veces cantábamos. ¡Con qué ganas cantábamos las canciones del cancionero!, con y sin el acompañamiento de la guitarra de Aldo. Las sabíamos de memoria.

Recuerdo que desde La Casita entramos en contacto con grupos de jóvenes de otras congregaciones luteranas. No olvidaré los días de campamento compartidos con jóvenes de otras congregaciones, y sobre todo los largos viajes a que esos encuentros nos obligaban, y que amenizábamos con dos ingredientes infaltables: el mate y el canto.

Fue en La Casita que maduró en mí la idea de estudiar teología. Primero no me atrevía a hablar de ello con nadie, pero un día me armé de coraje, escribí una carta a Aldo y la llevé en la bicicleta a la casa pastoral. Recuerdo que tiré la carta por el buzón y me fui rápidamente, cuidando que no me vieran. Pocas horas después recibí el llamado de Aldo, que se alegraba mucho de mi decisión, y me invitaba a conversar del tema. Aldo me habló de ISEDET y fueron Aldo y Susana quienes me llevaron a Buenos Aires a conocerlo.

Cuando a comienzos de 1982 me fui a Dinamarca como estudiante de intercambio, los amigos de La Casita me organizaron una despedida, y conservo y sigo consultando a menudo los dos libros que me regalaron esa noche. ¡Qué títulos!: *¿Vale la pena amar?* y *Un*

canto a la vida. Pocas cosas me alegraban más, mientras estuve en Dinamarca ese año, que recibir noticias de La Casita.

Y al año siguiente, cuando empecé a estudiar teología en Buenos Aires, tenía que volver a La Casita para recargar las pilas.

El recuerdo de esos años tan lindos volvió a mi mente el año pasado, cuando en el campamento de confirmandos de COINTER, descubrí que una de las participantes era hija de una integrante de ese grupo de jóvenes del que yo participaba. En esa chica entusiasta y sedienta de aprender reconocí a todos los que integrábamos aquel inquieto grupo de jóvenes de La Casita. Esa chica me confirmó lo que, por así decirlo, sabía con la razón, pero que en ella se hacía mucho más concreto: que hay una nueva generación, dispuesta a tomar la posta, que también se da cuenta de que no hay mejor opción que quedarnos con Jesucristo, que es el único que puede decirnos palabras de vida eterna.

Y por eso es que con confianza y gratitud le deseo a la Sociedad Protestante del Sud un ¡Feliz Cumpleaños!

Martín Olesen - Pastor en Congregación Protestante del Tandil.

Cuando pensamos en los cien años de una Iglesia, generalmente resaltamos la labor inicial, aquella que permitió el comienzo de la predicación de la Palabra de Dios en una comunidad. Y sin lugar a dudas que esos primeros pasos marcaron a sello de fuego las características de una Congregación que luego crecería y perduraría. Y esto solemos hacer en fechas importantes, y el centenario es una de ellas.

Pero en mi caso particular mi incorporación a la Iglesia se vio ligada a otro momento histórico, tan importante como el de los comienzos. La Iglesia ya tenía cerca de 70 años, y eso la hacía importante. El bautismo me hizo un miembro más de la Congregación. A partir de que fui creciendo la Iglesia estuvo conmigo, y me sentía parte

de ella. Y mucho de esto se lo debo al Pastor Bidán, que fue el que siempre me guió y acompañó dentro de la Congregación.

En mis años de infancia fui un concurrente casi permanente a los campamentos de verano. Allí uno se encontraba en un ambiente diferente, especialmente preparado para vivir la fe cristiana en plena comunión con compañeros, amigos y líderes. Difícil olvidar tan hermosas experiencias. La dura tarea de peinarse a la mañana sin que la raya salga torcida, el mate cocido calentito y los panes con miel, los estudios bíblicos a la sombra de algún árbol, los juegos de la siesta, el médano grande que separaba el campamento Ambrosius de la playa, esa playa que nos vio correr y zambullirnos, que nos vio jugar y que también me permitió pescar mi primera corvina. La excursión a Reta era la gran caminata en búsqueda de un helado. Hoy me asombro de que camináramos 5 kilómetros con el objetivo de saborear un rico heladito. A la noche las llamas del fogón alumbraban, calentaban y humeaban nuestras caritas cansadas por el largo día. El canto nos unía y nos hacía dar cuenta de lo cerca que estaba Dios de todos nosotros. El tradicional pan de palo era una invitación a la paciencia que, generalmente, era vencida por el apuro por saborear el dulce de leche que Susana ponía, para nosotros escasamente, dentro del pan demasiado cocido por fuera y medio crudo por dentro

El momento cúlmine del campamento era el culto del día final, generamente en la ladera de un médano. Nuestro canto se entrelazaba con el de los pájaros, los rasgidos de la guitarra de Aldo eran una invitación a la alabanza. Allí sentíamos como Dios se hacía nuestro amigo.

Para mí ver al Pastor de malla y alpargatas me permitió ver otra cara de la Iglesia. Me hizo entender que yo también era Iglesia.

Mi decisión de confirmarme en la Iglesia Luterana tuvo mucho que ver con eso, como también mi posterior participación en el grupo de jóvenes en la tan querida "casita".

Y hoy, pasados más de 20 años, me siento junto al Pastor Bidán a programar los campamentos de verano. Por todo esto debo decir gracias. Gracias a Aldo y a toda su familia, por hacer de su casa

un lugar de amistad y de los campamentos un lugar de encuentro con Dios, gracias a la Congregación, por permitirme escuchar siempre la Palabra de Dios sea donde fuere: en los campamentos, en la Iglesia o en el Centro Danés.

Viví una pequeña parte de los 100 años de historia de la Iglesia Luterana dano-argentina de Tres Arroyos. Pero de seguro muchas otras vidas, así como la mía, estuvieron marcadas fuertemente por el espacio que la Congregación siempre tuvo abierto: un espacio de encuentro y fraternidad.

Felices 100 años de vida, que Dios los siga bendiciendo en su labor y que les siga permitiendo hacer conocer su Palabra.

Susana Bidan

6 de enero de 1974 - Llegamos a Tres Arroyos al mediodía, después de un viaje largo y complicado. Habíamos viajado durante toda la noche, en nuestro Citroen, con una fuerte tormenta.

Fuimos a la casa de Kalle y Renée, y nos dieron la llave de la que sería nuestra casa. Entramos el auto al garaje, y cerramos con llave. Nos preparamos un mate, tomé en brazos a Martín (45 días) y junto con Marcela (2 años) fuimos hasta la puerta principal. El camión de la mudanza ya nos estaba esperando, y cuando nos acercamos a él, la puerta se cerró, y quedamos los 4 en la vereda, con la pava y el mate. Entonces, salimos en el camión nuevamente a casa de Kalle, pero él no tenía otra llave. Así que comenzó a llamar gente hasta que la llave apareció, y pudimos entrar nuevamente en casa.

Enseguida llegaron Kalle , Renée, Ruth y Valter y nos ayudaron a bajar nuestras cosas del camión.

Ese fue nuestro primer día en Tres Arroyos.

Noviembre de 1974 - Estabamos como directores en el Colegio Danés. Y el domingo 25 teníamos misa en Cristiano Muerto, casa de Rolando y Alicia, iba a ser el bautismo de Sarita. Pero, el sábado co-

menzó a llover, bastante, de manera que decidimos salir del colegio, para pasar la noche del sábado en nuestra casa en Tres Arroyos y así evitar, al menos, el barro de Cascallares. El domingo amaneció brillante, y con toda confianza salimos en nuestro Ami 8, con el equipo de mate, dos manzanas y un paquete de galletitas.

Recién estábamos conociendo los caminos de nuestra parroquia, sabíamos como llegar, pero no sabíamos con qué nos íbamos a encontrar. Hasta Orense fuimos muy bien. Pero cuando tomamos el camino que nos llevaba a la casa de Rolando, empezó lo divertido. Calle recién arreglada, bien abovedada, toda la tierra bien suelta, y 100 mm. de agua encima. No se necesita explicar mucho. A las 11 de la mañana comenzamos a transitarlo, y a las 14 hs. decidimos volver a Orense, porque solo habíamos avanzado 4 km., Aldo empujando, poniéndose las botas para pedir ayuda, y volviéndose al auto porque se encajaba caminando en un potrero arado, Marcela sin comida. En fin, que fuimos a la casa de Marta Andersen, en el pueblo. Ellos estaban saliendo para la misa, porque sabían que el camino por la estación de Cristiano, estaba bueno.

Efectivamente, por allí fuimos, y estaba seco. Conclusión: llegamos a la hora de comenzar la misa, embarrados. Los dueños de casa, y demás concurrentes nos recibieron con alegría, pero debo reconocer que me dio vergüenza llegar en esas condiciones.

Septiembre de 1975 - Estábamos viviendo en el Colegio, porque ese año no habían podido cubrir el puesto de maestra, para 6º grado. Aldo cubrió ese lugar por algunos meses. Nuestra habitación estaba en el antiguo "sygehuset" (enfermería), la que tenía una pequeña salita adelante.

Nuestras vecinas eran Cristina Bueso, en ese momento maestra del primario, e Inés Lindström, "oldfrue" (ama de llaves). Eran muy buenas vecinas, tanto que un día Inés nos invitó a pasar un fin de semana, que teníamos libre, en casa de sus padres, en El Zorro.

El viernes a la tarde, cuando Inés llegó a su casa, les informó a Nélida y Renaldo, que al día siguiente llegarían el pastor y familia.

Renaldo se preocupó mucho, y preguntó : “¿ De qué voy a hablar con el pastor, todo un fin de semana?”. No se de que hablaron, pero recorrieron el campo, salieron a cazar, se encajaron en un potrero, y tuvieron que caminar bastante.

Seguramente les quedaron temas pendientes, porque muchas veces volvimos a visitarlos.

Diciembre de 1975 - Estaba esperando a Amancay, y teníamos campamento en Reta, lógicamente en el Campamento Ambrosius.

Tia Nelly estaba muy preocupada por mi embarazo, pero no me lo dijo. Ella temía que el parto se adelantara, y sucediera mientras estábamos en el campamento. De manera que instruyó a Renée y Ana (que eran las líderes cocineras) para que dispusieran de su cama y sus sábanas más finas en el caso de que Amancay quisiera llegar antes de tiempo.

Agosto de 1976 . - En una época, decíamos que si era necesario quebrar una sequía, había que programar misa en Cristiano Muerto.

Salimos lloviendo de Tres Arroyos. Fru Sunesen nos acompañaba. Cuando la pasamos a buscar, ella subió al auto con una bolsita que puso debajo de su asiento. Ante el ofrecimiento de Aldo, de ponerlo con el equipaje, ella dijo : “Gracias, pero son unos zapatos viejos, por si tengo que ayudar a empujar”.

No fue necesario que bajara, pero tardamos dos horas en llegar desde Energía a la estación de Cristiano. Por supuesto, la hora de la comida había pasado, pero Fanny y Arne Fabricius, nos atendieron muy bien, con esa calidez que siempre nos demostraron.

Los campamentos .

Cuando vinimos a Tres Arroyos, Aldo pensó en hacer campamentos para chicos, para compartir sus propias vivencias en ese sentido.

Conocimos el campamento Ambrosius al poco tiempo de llegar. También conocimos a Nelly y familia; cuando ella se enteró de las ideas de Aldo, con gran generosidad puso ese lugar a nuestra disposición, y la parte joven de su familia nos ayudó en la organización, y en la práctica, en los primeros años : Renée, Carlitos, Cristina, Tama, Victoria . Con ellos aprendimos “la nomenclatura” del campamento – cada elemento tenía su lugar, y cada lugar su nombre – y así hemos seguido hasta hoy, porque es la manera de respetar la propia organización de la familia.

Tenemos muchos recuerdos de tia Nelly :pero fundamentalmente , su disposición y buena voluntad para trabajar por la iglesia, en todos los aspectos. En lo personal, el cariño que siempre brindó a nuestra familia.

En todos estos años, en que hemos realizado campamentos con chicos y jóvenes, hay muchas anécdotas. Pero de todas, me gustaría contar una, que para mi es muy especial : No recuerdo el año, pero se trataba de David, un chico sordomudo - cuya familia vivía en Copetonas- que había estado internado en Bs. As. en un instituto especializado, reeducándose para poder comunicarse. Al fin de ese año lectivo, David egresaba del instituto, para seguir con su escuela en Tres Arroyos. Sus padres querían mandarlo al campamento , como una adaptación previa a su nueva condición. Creo que tenía 10 u 11 años. El podía hablar, y leía los labios para comprender a los otros. En ese campamento tenía dos amigos : Daniel y Oscar (los mellizos). En el primer momento los demás chicos lo trataban como a un forastero. Durante el día no había problemas de comunicación. Pero llegó la noche, el fogón con pan de palo, las canciones.

De pronto, una imagen que no puedo olvidar : David estaba en medio de los mellizos, que tenían una linterna cada uno. Habían resuelto el problema de la oscuridad : ellos se iluminaban los labios, y así David podía entenderlos.

Los demás chicos de a poco se fueron acercando, aprendieron a entenderlo , y para los últimos días, David era líder. Nos había enseñado a todos como derribar barreras y vencer dificultades.

David volvió todos los años al campamento.

Fru Sunesen - Hemos vivido muchos momentos con Fru Sunesen. Pero me gustaría rescatar su primer gesto hacia nosotros. Sentimos que nos adoptó, sin formalismos, al igual que su familia. Desde el momento de nuestra llegada, con gran humildad, se puso a disposición de Aldo, y le ayudó a comprender la idiosincracia de la congregación.

Siempre estaba dispuesta a explicarle y aconsejarle en las distintas situaciones, a traducir los himnos para que Aldo los fuera conociendo, a acompañarnos en los viajes. También era una ayuda para Aldo, cuando visitaba a los mayores y a los enfermos.

Cuando estaba con nosotros, y alguien le hablaba en danés, ella contestaba en castellano (aunque siempre le dijimos que eso no nos molestaba). Tenía una actitud maternal hacia nosotros, pero con un gran respeto por la figura del pastor (no importaba la edad).

Para nuestros chicos, fue “bedstemor”, con todo lo que eso significa.

Agradecemos a Dios, por haberla conocido y por haber podido compartir con ella tantos buenos momentos.

Agradecemos a Dios, por bendecirnos poniendo en nuestro camino a Fru Sunesen.

Semblanza de un pastor

Por medio de estas líneas, quiero hacer un pequeño esbozo sobre un pastor que para la mayoría fue el héroe o soldado desconocido.

No les quiero relatar la vida de un pastor cualquiera, sino la vida de uno que fiel en todas sus actuaciones, venció todas las dificultades inherentes al manejo de una congregación grande, no venciendo por la lucha o polémica sino simplemente con su humildad.

Nació el 24 de noviembre de 1884, en Thy, Dinamarca, en el seno de una familia numerosa (16 hermanos).

....

Pasaron 3 años, aquí en Argentina, en los cuales parecía que Dios no lo necesitaba, o que Dios se había olvidado de él. Pero , tal como el profeta Jonás no pudo huir de su llamado, sino que Dios lo buscó y llamó hasta que en forma obediente fue a predicar la palabra de Dios, exactamente lo mismo ocurrió aquí.

Un día del año 1916, la Iglesia Danesa en el Sur de la Provincia de Buenos Aires (Sociedad Protestante del Sud) estaba sin pastor, por eso el consejo de la iglesia se trasladó hasta la estancia donde el peón Sunesen estaba ocupado en las tareas de la recolección de la cosecha.

.....y fue ordenado en una de las estancias de su nuevo pastorado, con la imposición de manos del pastor Andresen y de los estancieros -chacareros presentes.

Se alejó del pastorado en Dinamarca, pero Dios lo volvió a llamar para servir a la colonia de agricultores daneses, justamente donde estaba su refugio. Obediente fue al llamado, pero hubo que llamarlo vez tras vez. Otros pastores vinieron de Dinamarca, para ayudarlo, pero el pastor Sunesen - humilde como era - no quería ser el pastor principal o patrón sobre ningún colega, por eso siempre se retiraba a un segundo puesto.

Pero los pastores jóvenes llegados de Dinamarca después de unos años aquí, indefectiblemente retornaban a su patria. Por eso,

vez tras vez el consejo llamó al pastor Sunesen para que ocupara el pastorado. El llamado no lo recibió una vez por todas, sino que necesitaba oír que Dios podía usarle en su obra. El consideró toda su larga vida pastoral (46 años) como la obra de un pastor suplente o un pastor ayudante (vicario), comenzó como una solución provisoria para la congregación y así quiso ser considerado toda su vida. Fue toda su vida humilde pero fiel e incansable siervo.

.....

Pocas veces nos toca ver a una persona que realmente en esa forma encarna los ideales del pastor. Siempre oímos de luchas por poderes y títulos, de aquellos que siempre quieren los primeros puestos. Aquí hubo uno que era grande, realmente una personalidad, y que no tenía miedo de sentarse en el último banco. Para él no llegó nunca a ser una profesión, sino una vocación a la cual Dios lo seguía llamando. Fue la encarnación misma del concepto PASTOR. Sirvió 46 años entre la misma gente donde fuera peón, siendo amigo tanto del rico como del pobre. No buscó mejores puestos, ni aquí ni en Dinamarca.

En todo su largo ministerio no faltó a un solo culto o acto ministerial (bautismo, casamiento o entierro). Esto no sería un mérito viéndolo al lado de la iglesia, pero el pastor Sunesen ejerció su pastorado entre los colonos dispersos por 5 municipios, y tenía infinidad de lugares de predicación en esa vasta área, todos los caminos de tierra, que en invierno pueden ser intransitables, pero el pastor Sunesen siempre pudo llegar a destino. La gente que desafiaba al tiempo y los caminos yendo al culto que celebraba en algún hogar, galpón o tinglado, no fueron defraudadas jamás. El mejor sermón que la feligresía recuerda es que el pastor Sunesen siempre llegaba a destino para cumplir su sagrado ministerio, desafiando lluvias, tormentas y caminos fangosos. Fiel cumplidor de sus deberes pastorales.

Se jubiló a los 73 años, pero siguió ejerciendo la suplencia de su propio pastorado por ausencia de otro pastor, y a la edad de 75 años ejerció simultáneamente el pastorado en forma interina de 3 grandes

congregaciones (Tres Arroyos, Tandil y Necochea) durante casi un año por ausencia de los pastores titulares de esas congregaciones.

Fue también un poeta, una de las formas que usaba para expresarse, dejó himnos y cantos en idioma danés que nos quedarán como los mejores sermones de su experiencia pastoral. Por esas bellas poesías nos damos cuenta que el evangelio se había encarnado en su vida. Además cantaba a la patria de los vikingos, y un gran lugar en su corazón ocupaba su nueva patria aquí. Desde sus días de peón de campo hasta su muerte, jamás se sintió como extranjero en este país.

Predicó y ejerció la cura pastoral hasta su último día.

Murió el 10 de mayo de 1962 en Tres Arroyos. El 12 de mayo, más más de 1000 miembros de su congregación acompañaron sus restos al cementerio danés.

Estudiar y profundizarse en la vida del pastor Sunesen es el mejor reto o desafío a todo pastor tanto joven, como de edad.

Esperemos que su vida sea ejemplo de inspiración para feligreses y pastores, siendo ése el mejor monumento que podemos darle.

Pastor Alfredo Jensen

(Tomado de un artículo publicado en Luz y Verdad, revista de I.E.L.U., en agosto de 1962)

Agradecemos a las personas que han participado con nosotros, en la concreción de este libro, ya sea aportando fotos, libros, o contandonos sus recuerdos.

Sin ellas, nos hubiera sido imposible testimoniar el camino recorrido por esta congregación en sus primeros cien años.

Sabemos que hay mucho más que podríamos haber contado, pero este es un primer paso, y con la ayuda de Dios podremos seguir transitando los caminos de los recuerdos y las vivencias de los mayores, (y no tanto), para trasmitirlos a las generaciones futuras.

Recopilación de datos : Aldo Bidan

Entrevistas : Susana B. Zubiria de Bidan

Redacción y diagramación : Aldo y Susana Bidan

Mayo 2001

Indice

Cartas fundacionales	
Introducción	
Pastores de la congregación	
Presidentes del Consejo Directivo	

Antiguas memorias de pioneros

Pastor Niels Dael	
Recuerdos - Pastor R.J.Th. Andresen	
Recuerdos de Argentina - Pastor Christian Jensen	
Lars Bækhøj	
Johannes Vilhumsen	
Origen de "8 dage på Højskole" - Pastor S.K. Sunesen	
Entrevista a Sra. Karen Sunesen - Mónica Bjerg	
Memorias de Fru Sunesen	

Jens Møller

Nelly Ambrosius

Cronología de hechos importantes en cien años

de vida como iglesia

Recuerdos de ayer contados hoy

José Andrés Christiansen

Anna Jorgensen de Barbeito

Sonia Frølund de Ambrosius

Aidé Larsen de Laurlund

Verner Ambrosius

Rolando Jensen

Aase Laurlund - Alberto Larsen

Nélida B. K. de Lindström Eva L. De Rasmussen Ena Laurlund

Agnes Østergaard de Larsen

Astrid Toftum de Jeppesen

Inga Jensen de Eriksen

Esther Johanne Skou

Per Sunesen

Grethe Fabricius de Führer

Grethe Sunesen de Rybner

Andrés Albertsen

Martín Olesen

Susana Bidan

Semblanza de un pastor - Pastor Alfredo Jensen

Indice de fotos